

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XI



BUENOS AIRES, 30 AGOSTO DE 1903



Núm. 256

MÁS AMPLIOS RUMBOS

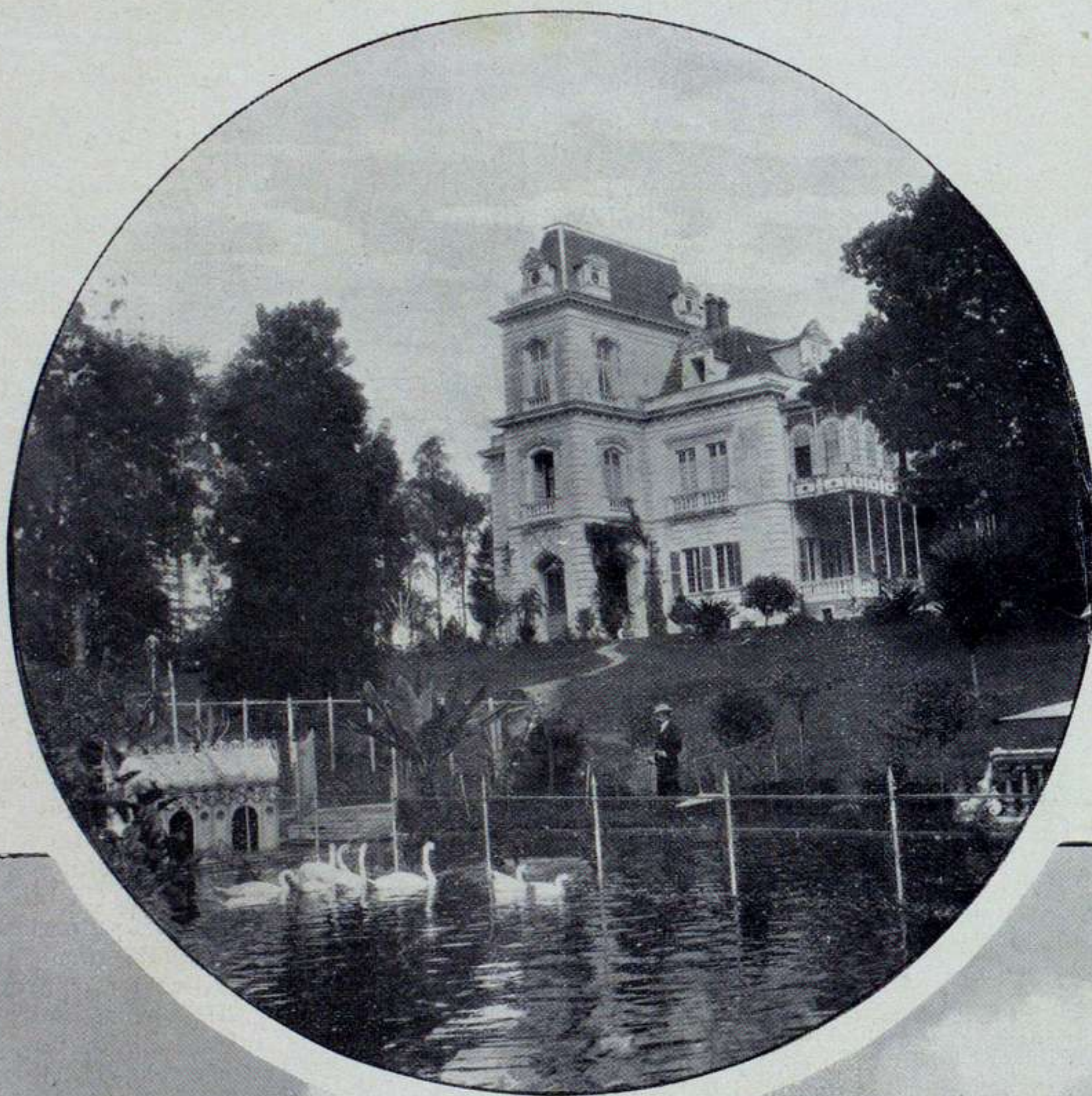
NUEVA SECCIÓN

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, próxima á entrar en su 12º año de existencia, cree que es llegado el caso de hacer práctico el anhelo perseguido por ella de dedicar una sección especial en que se anoten los adelantos de las Repúblicas Sud-Americanas en su faz administrativa, económica y financiera.

El extranjero ilustrado no solo encontrará, pues, en sus páginas la nota gráfica, literaria y social, sino también aquellos progresos generales y podrá darse cuenta cabal de que las naciones de este continente constituyen para todos una patria común, con los ideales de libertad y de garantías á cuya sombra prospera el trabajo y se forma la riqueza.

A las ideas enunciadas responderá, por lo tanto, la sección á que nos referimos que queda á cargo de expertas plumas sud-americanas, acostumbradas á tratar las cuestiones internacionales y perfectamente al corriente del estado económico y financiero de los diversos países latino-americanos.

LA DIRECCIÓN.



SAN PABLO (BRASIL).—CHALET EN LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD (CHACRA DE D^a. VERIDIANA PRADO).—FUENTE Y JARDINES EN EL RECINTO DE LAS AGUAS CORRIENTES

Fot. de nuestro colaborador Sr. Guillermo Gaensly.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argnts. » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior..... » \$ oro 10.—

AÑO XI BUENOS AIRES, 30 AGOSTO DE 1903 N.º 256

CAUSERIE BONAERENSE

Hay que escribir esta plática quincenal, cinco días antes de su publicación.

En esos cinco días, cuántas malas pasadas puede jugarnos Santa Rosa, que se avecina á largo andar, renovando la anual expectativa de los trastornos atmosféricos con que anuncia su día aquella hermosa doncella de Lima, en casi todo el mundo conocido.

Quién sabe si á últimos del mes no volverán los días grises y los cierzos fríos y la lluvia tenaz y los rayos y truenos que no parece sino que va á acabarse ó destruirse el firmamento y sus alrededores.

Entre tanto, estamos gozando de ambientes secos, puros cielos azules, dorados rayos solares y frescas brisas que no incomodan á los pacíficos, é incitan á los inquietos á entregarse con fruición á los ejercicios corporales en el palenque de los *sports* tan variadamente inventados por los hijos de Albión y los nietos del tío Sam.

¡Qué deliciosas las mañanitas de Palermo! El sol evapora las cristalinas gotas que abrillantan las hojas de la fronda y el césped de los prados; las altas copas reciben reflexiones de oro, susurra el cefrillo llevando chismes de un bosquecillo á otro y los pájaros se echan á silbar arias, romanzas, ritornelos y trémolos como si fuese la función de su beneficio.

¡Qué hermoso despertar el de aquella fecunda naturaleza! Parece que se sintiera aun entre los *macizos* los effluvis del sueño amoroso, el desesperamiento que sigue á las sombras y el hálito de la mañana impregnado de esencias irresistiblemente concupiscentes.

Las tranquilas aguas de los lagos se fruncen y ensanchan enviando repetidos círculos á la orilla. Los gansos, los cisnes, dejan sus garitas y jadeando y meneándose corren á la ablución matinal, sacudiendo las alas y diciéndose gansadas unos á otros sin miedo á la vindicta pública.

Tibio vapor sale de las narices chatas de las vacas en el establo y humea el lomo lamido de los becerrillos dados al diantre con el bozal que pone coto á sus golosinas lácteas.

De entre las brumas que se levantan como tenue gasa cogida á cuatro manos, empiezan á destacarse las agujas, los globos ñatos, los arcos bizantinos del Pabellón de los Lagos y allá, al otro extremo, en el jardín zoológico, en sus palacios enrejados, rugen los leones, gruñen las panteras, aullan los lobos, graznan las águilas, arman infernal algarabía los loros y las cotorras, sin que falte como nota cadenciosa, como el contrabajo de la orquesta, el sonoro rebuzno de los tantos pollinos de la quinta, que saludan cordialmente á sus estimables señoras, las cuales no se dan por entendidas en el colmo de su desdén asnal y de su recato, que no ha de ponerse en públicos pregones.

Algunos carruajes de buen parecer, llevan por las avenidas, medio adormecidos todavía, á ciertos matrimonios.

Dicen los pedestres que los miran: Estos ya han pasado tres cuartos de la luna de miel. En los primeros, amarian más tiernamente el calor del tálamo.

En el semicírculo despejado del restaurant del bosque, algunos carruajes de plaza esperan parejas humanas trasnochadas que toman café, leche y manteca, ansiosas de tomar el portante y buscar el descansado nido.

Y los pedestres dicen: Hé ahí aquéllos entregados á las matemáticas, mientras sonríen el uno al otro. Ella calcula los ingresos; él lamenta el déficit y piensa en las economías.

Soplando, jadeando, escupiendo vapor, llegan por aquí y por allá los automóviles, rojos algunos como langostinos, otros chatitos, coquetones, como tortugas marinas, otros como locomotivos prosaicos y allí derraman á puñados en escala cromática los sonos metálicos de sus campanillas y dan importancia industrial á sus dueños, mientras las dueñas se imaginan elevadas al rango de intrépidas heroínas de la moda y el buen tono á despecho de los riesgos y del vértigo que tienen irresistible seducción para el sexo débil por conveniencia.

En los senderos, cruzan las bicicletas con cascabeles ó con trompeta. Allí también las parejas de diverso y semejante sexo, y los solitarios y los profesionales. Los ciclistas que llevan compañera se resignan á no ser vistos; los pedestres sólo miran á aquella y compadecen á aquél. Qué bellezas resaltan en ese ejercicio tan saludable al cuerpo y tan poco provechoso al alma de los espectadores.

Por allá entre las avenidas vienen también parejas de ginetes y amazonas en esbeltos jacos andaluces ó en estirados colines ingleses. Qué gallardía y qué líneas se destacan en artísticas curvas sobre la silla, mientras en el sombrero de copa flota el tul, llamando como un *reclame* de específicos á los videntes.

En algunos puntos estratégicos descansan las Licetas, las Flerie, las Nanon, estrellas del Casino, las cantantes de *secondo cartello* de la Opera, las bailarinas de este ó aquel teatro; todas han tomado su traje especial y su vehículo para aprovechar el aire puro de la mañana después de una rara noche de tranquilidad y de reposo.

Se oyen carcajadas como raudales de agua entre guijarros, dichos, grititos, exclamaciones y todo linaje de artificios para llamar la atención y acopiar catecúmenos.

¡Qué emporio de gracias, de seducciones! ¡Qué alimento de ansias ocultas, de aspiraciones, de impulsos!

Allí se aprende á desear riqueza y á desdenar escrúpulos. «Hacerse rico por los medios lícitos, y si no, por los medios ilícitos hacerse rico.» En el siglo de los *trusts* los pobres son inverosímiles como hombres, figuran á lo sumo como elementos, como el carbón, el alambre, el acero, etc.

Pero, en fin, los días de sol durante el fresco invierno son una bendición. El sol es la alegría del universo... cuando no cae á plomo y le tuesta á uno los tuétanos.

En Buenos Aires no rige la balanza económica, ni aquella ley de la oferta y la demanda con que se regula el cambio desde la cátedra de ciencias sociales. ¿Qué entienden de ese galimatías los carniceros? Pues no lo crea Vd. Saben de *trust* mejor que nosotros y elevan el precio de su artículo cuando llueve y también cuando no llueve. Una vez elevado, que lo baje San Martín, patrón de Buenos Aires.

¿Quién le ha de comprar á Vd. rosarios en Berbería? Era el refrán, y según Don Quijote, el de Cervantes, los refranes son «la sabiduría de las naciones». Eso mismo, por la contraria razón, podía decirse de nuestra gran metrópoli: ¿Quién vendría á plantear un negocio de carnes... de vaca que no resultase fallido?

Pues ese era el concepto vulgar, y se comprende: Vender carne extranjera en el país de la carne, sería el colmo de la insensatez. ¿Lo creeréis? No hay tal insensatez. Se han hecho cálculos y se trata ya de sindicatos para traer carne á Buenos Aires en donde la carne empieza á ser artículo de lujo.

Verdad es que aquí todo es artículo de lujo, y si no fueran subidos los jornales y fácil hallar trabajo, estaríamos á punto de comernos los unos á los otros, no dejando, como los lobos del cuento, frente á frente, más que los rabos.

Toda la calamidad de la carestía la soportan los que viven á renta fija, por que no tienen sobre quién cargar el recargo que á diario sufren los artículos para la vida, por efecto de las contribuciones, por esto, lo otro,

aquello y lo de más allá, de modo que no se puede ni respirar sin pagar patente.

Bien dicen que la civilización es cara y que no hay mejor libertad que aquella que está más sujeta á cortapisas.

Con todo, esta hermosa tierra es la tierra de las originalidades. ¿Quién ha de permitirse hablar de pobreza, si ve los teatros? Por lo menos ocho hay constantemente concurridos. Algunos como el Casino llenos de enero á enero. Se dirá que es el más barato y uno de los más variados y de enseñanza libre. Bueno. ¿Y el Argentino, en donde funciona una compañía cara, y el Victoria, y el Odeón, y el San Martín, en donde funcionan notabilidades en francés, italiano y español á gordos precios?

Lo de libre no hace al caso. El Casino es libre sin proclamarlo y el teatro de Mr. Antoine lo es con previa notificación al público. «Esta noche, dice el cartel, se pondrá en escena el drama tal ó cual; se previene que es del género libre». La concurrencia afluye á borbotones. ¡Cómo gusta la libertad en todas partes! Felizmente las libertades están en francés y las festejan los mismos moralistas que no las podrían tolerar, ni aun más veladas en castellano. La cocina francesa tiene hoy el privilegio para todo género de guisos y en todo linaje de banquetes. Podemos y debemos ruborizarnos en español y hasta en italiano; pero de ninguna manera en francés. Es menester reír de las gracias francesas aun siendo groserías, por que eso da mucho viso y muchísima importancia.

¡Tan amigos como somos de la libertad! Ahí está el senado de la nación, que ha abolido la censura teatral. ¿Censura? ¿Para qué? El mejor censor es el público, dijo un personaje senador. Sí, el público es excelente censor, tan excelente que traga todos los días gato por liebre y comulga con cualquiera cosa, aunque sea un elefante blanco. Con el público censor, ya veremos el Casino libre... de toda consideración y escrúpulo y las piezas francesas verdes, coloradas, tornasoles, en que el lecho con cortinillas transparentes es una indicación obligadísima.

Sí, señor, la libertad ante todo, y que cada cual se divierta á sus anchas. Al cabo de algunos años de progreso, las ideas de moralidad han de cambiar del todo, y otra filosofía, aún más práctica que la de Aristipo y los epicúreos, ha de dominar el mundo. ¡Mejor! ¡Así se progresa y se imita á París y á Viena!...

¿Qué gana de creer que las muchedumbres tienen criterio!

Doblemos la hoja. La intelectualidad avanza. Váyase lo uno por lo otro. Llegan preciosos libros de Europa con los últimos descubrimientos de la ciencia.

Aquí nos ha dado un buen libro el señor Arturo Reynal O'Connor, titulado «Mi año literario», en que trata cuestiones de utilidad práctica y de industria nacional en bueno é ilustrado criterio.

En lo novelesco tenemos dos novedades que recibió Mendelky: «La Etapa» de Pablo Bourget y «Los últimos cartuchos», dividido en dos preciosas novelas: «La novela de una hija» y «La novela de un marido».

Hé ahí libros amenos, delicados, entretenidos é interesantes... y sin censura de ninguna clase.

En la política las cosas no avanzan más, ni menos. Sigue el enigma presidencial y siguen los cálculos de probabilidades, según la suma de las simpatías. Siguen sonando los mismos bronces, bajo el impulso de iguales badajos. El empadronamiento es un gran problema, como todo aquello que está librado á la buena fé y espíritu cívico de los hombres.

Cualquiera creería que se han relajado las prácticas y pasado de gusto los principios. Exitos son triunfos y cada cual aplique la brasa á su sardina.

Buscar un sistema electoral perfecto, con prácticas honradas, es echarse en el mundo á nado, ó buscar como Gerónimo Paturot, ó como Diógenes, ó como el personaje Ave Fria del ya casi olvidado Paul de Koch.

BROCHA GORDA.

TERREMOTO EN MENDOZA (R. A.) EL 12 DE AGOSTO DE 1903



UNA DE LAS CASAS DERRUMBADAS EN PUNTA VERDE

El 12 del corriente mes ha sido para Mendoza fecha de penoso recuerdo, que ha de unirse a la del 20 de Mayo de 1861, por haber ocurrido en ambas los dos fenómenos sísmicos de mayor importancia y más funestas consecuencias.

Publicamos en nuestra parte ilustrada una serie de grabados que constituye amplia y detallada información gráfica del suceso.

En la noche de aquel día, cuando toda la población reposaba, un violentísimo estremecimiento terrestre hizo oscilar todos los edificios, mientras que las luces del alumbrado público se apagaron como por obra de encantamiento, y el pánico se apoderó de los habitantes que salían de sus casas a la calle movidos por el instinto de salvación.

Hubo desgracias personales y destrozos de importancia. Dijose en los primeros momentos que las altas torres de San Francisco habíanse derrumbado. La de la derecha, en efecto, partida por el movimiento, uno de sus enormes bloques cayó sobre las galerías interiores del templo, hundiéndolas con su pesadumbre, y el otro cayó en el techo, que derrumbó frente al coro, haciendo pedazos el órgano, y sufriendo también la bóveda frente al altar mayor.

En la confitería del Progreso, donde por ser la hora en que acaeció el fenómeno la temprana de las diez de la noche, había aún bastante concurrencia, alarmada ésta al apagarse las luces y



DERRUMBE Y ESCOMBROS EN LAS BODEGAS DEL SR. LEGUIZAMÓN EN GUAIMALLEN



LA CASA DONDE QUEDÓ MUERTO EL SR. CARLOS MONTEL POR LA CAIDA DE LA CORNISA

al saber que el piso alto de la casa estaba en malas condiciones de solidez, la confusión fué grande y las personas huían desalentadas al ver la rotura de las puertas vidrieras y de los vidrios de las estanterías. En el Jockey Club ocurrieron iguales destrozos de cristalería y lo mismo é idéntica alarma y confusión se produjo en el Club de Gimnasia y Esgrima, en el Social y en las casas de familia. El derrumbe de las cornisas puede decirse que ha sido general, sobre todo en los edificios de material de ladrillo, los muros se han agrietado y el cuartel del batallón cazadores de los Andes, la escuela Sarmiento, el Colegio Normal de Maestras, el edificio de la estación del Gran Oeste, han experimentado los estragos del terremoto. Los presos de la cárcel y los detenidos en el departamento central de Policía, gritaban pidiendo que se les abrieran sus prisiones. La bodega que poseía en Guaimaen el señor Luis Leguizamón se hundió completamente, dejando aplastados en sus escombros todos los útiles y bordalesas, las cuales contenían doscientos mil litros de vino. Derrumbóse también la casa del señor Próspero Camardelli, en la calle de San Martín, y sufrieron serios desperfectos la que ocupa un almacén en la esquina de las calles Cuyo y Montecaseros, otra en la calle Lavalle esquina Alberdi, y la habitada por el señor Strasera. El pueblo viejo es la parte de la ciudad que ha sufrido mayores daños, y de durar algunos segundos más el violento temblor de tierra que ha dejado en ruinas muchas

construcciones, Mendoza sería hoy un montón de escombros como aconteció el año 61. Las líneas telegráficas, en los primeros momentos, funcionaban con dificultad, y al quedar espeditas, pudo saberse que el temblor no se había sentido en la campaña y provincias vecinas de San Juan y la Rioja.

Afortunadamente las víctimas no han sido en el crecido número que se temía y si únicamente tres. Marcos Vera Segura, empleado en la farmacia del señor Enrique Suárez, un vendedor de carne de apellido Calderón y el vendedor de libros Miguel Fontela, de la casa de comercio del señor Maneu, que hacía poco tiempo había llegado a la provincia, huyendo de Tucumán por temor al chucho.

Los grabados que publicamos, en gran parte son debidos a fotografías que gentilmente nos han facilitado nuestro amigo el Sr. R. Jonch, de la casa Jonch y Cia., y el propietario del periódico *El Comercio* de aquella localidad.

A TRAVÉS DE AMÉRICA

Una vez más los ingleses han disputado a los norteamericanos la *Copa de América*, ese premio de regatas que tiene el privilegio de excitar la curiosidad de todas las naciones y hacer que no sea únicamente en los Estados Unidos, y en el «lugar del suceso», digámoslo así, donde se crucen apuestas.

Aquí mismo, en Buenos Aires, ingleses y norteamericanos, y no pocos argentinos, han



LA PROPIEDAD DEL SEÑOR JUVENAL GÓMEZ
EN LA CALLE VIDELA CASTILLO

jugado por el «Reliance» ó por el «Samrok III» siguiéndose con grande interés las peripecias de la regata de que daban cuenta los telegramas. El «Samrock III» ha sufrido una nueva derrota, y el «Reliance», parafraseando la frase de Monroe, bien pudiera poner en su bandera el lema «La copa de América es para los norteamericanos».

La importancia adquirida por este deporte nos obliga á mencionarlo en nuestra reseña. Entrando en más serios temas que á la gran República se refieren, no debemos omitir los resultados del censo de población de los Estados Unidos, cuyas cifras relativas al año 1900 arrojan un aumento de 13.046.861 habitantes ó sea el 20 % con exclusión del territorio de Alaska y de sus nuevas posesiones, cifra de aumento envidiable para todas las naciones, menos para la nuestra, pues en la República Argentina la proporción ha sido mucho mayor, siendo el crecimiento anual doble que el promedio de la población en Europa.

El departamento de Estado del Gobierno de Washington se preocupa actualmente de hacer una investigación acerca del pago de la indemnización que China debe á las poten-



CALLE ALBERDI ESQ. LAVALLE EN GUAYMALLEN

rentes miembros de la Cámara de Representantes, si ésta aprobara el tratado Hay-Herren, sin haber llegado á resolver con esta consulta tales averiguaciones, y entre tanto la misma Cámara ha nombrado una Comisión especial que estudie dicho proyecto y tratado, y se ocupe en encontrar un modo de permitir que los Estados Unidos construyan aquella obra, sin perjudicar los intereses de Colombia ni violar la Constitución de la República.

Continuaron en Chile los obsequios con que ha sido despedido el ministro Terry, que se embarcó el 25 en Valparaíso con rumbo á Bahía Blanca.

La crisis ministerial aún no ha sido resuelta, y el señor Miguel Varas, no obstante sus gestiones para organizar el gabinete, no ha logrado este propósito. Exceptuando el señor Sanfuentes, balmacedista y ministro renunciante, los demás compañeros de éste en el ministerio continúan provisoriamente en sus puestos. Los balmacedistas se muestran disgustados y la situación coalicionista, que es la que impera, empeora por estos motivos. Ha sido deploradamente comentado un artículo publicado por *El Imparcial*, en el cual se dice que los beneficios de la paz tan celebrada no se han visto aún en Chile, y añade que si bien la Argentina prospera, en aquel país cunde la desmoralización, por lo cual hubiera sido, á su entender, preferible la guerra, que hubiera purificado el ambiente.



INTERIOR DE LA CASA DEL SR. AUGUSTO STREICH

Otros dos artículos, uno de *El Chileno* y otro de *El Diario Ilustrado*, merecen mencionarse. El primero al comentar una nota, que entiende han enviado al ministro argentino varios chilenos del Sur de la República, pidiéndole facilidades para trasladarse a la Argentina, cree que estos ciudadanos proceden así, porque el gobierno concede preferencias a los colonos extranjeros sobre los nacionales.

En cuanto a *El Diario Ilustrado*, su tema es la política internacional en lo relativo a los tratados que se negocian con Bolivia y aconseja que todo arreglo de las cuestiones pendientes con esa nación debe someterse a ideas que tiendan a salvar el escollo de los dos millones de libras esterlinas que Chile debe entregar e impedir que el dinero que Bolivia reciba se invierta en otra cosa que no sea dar facilidades al intercambio comercial chileno-boliviano.

**

En el Perú, terminado el escrutinio de la última elección nacional, el Congreso proclamó Presidente de aquella República al señor Manuel Candamo y segundo vicepresidente al doctor Serapio Calderón, candidatos de la alianza civil constitucional. Después de esto se convocará a elecciones de primer vicepresidente de la República, para llenar la vacante ocurrida por fallecimiento del electo doctor Alarco.

Los nuevos gobernantes tomarán posesión de sus cargos el próximo 8 de Septiembre y en honor del Presidente saliente se preparan grandes manifestaciones.

En Lima y en Mollendo decrece la peste bubónica, mientras renace la alarma en Pascamayo.

El Comercio, uno de los diarios más importantes, apoya las ideas vertidas por el ministro argentino doctor Agustín Arroyo, al contestar las preguntas que le hizo un reporter de la prensa de Valparaíso sobre la cuestión de Tacna y Arica.

**

En el Brasil se celebraron con gran pompa los festejos en conmemoración del centenario del duque de Caxias, ante cuya estatua en Río Janeiro han desfilado el ejército y la marina.

Se asegura que en el Congreso se discutirá un proyecto de ley de expulsión de extranjeros por el estilo del que sancionaron las Cámaras argentinas.

La cuestión del Acre, puede decirse que continúa en el mismo estado, pues mientras las fuerzas bolivianas permanecen en sus posiciones hasta que se resuelvan las gestiones



ASPECTO DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO DESPUÉS DEL TERREMOTO

iniciadas por las cancillerías y el gobierno mantiene las tropas de línea en el N. O. de la República, en Río de Janeiro se sabe que el

gobierno peruano ha nombrado al señor Juan Barreto comisario en el Alto Uruguay, con jurisdicción en territorio considerado brasileño, y que aquél comunicó al señor Cardoso Rosa que procedería en consecuencia, si los brasileños no se sometían a su autoridad. El ministro de la Guerra, general Argello, por su parte, telegrafió al general Silveyra, aprobando las medidas que ha adoptado para evitar invasiones al territorio ocupado por las fuerzas del Brasil.

La huelga de operarios de las fábricas de tejidos ha empezado a agravarse, generalizándose el movimiento, al que se adhieren otros gremios, y habiendo llegado el caso de sostener tiroteos con la policía los grupos de huelguistas en distintos barrios.

**

Fracasada la unificación de los colorados en la vecina República Oriental, continúan las gestiones para reanudar aquellos trabajos mientras que los diarios culpan de aquel fracaso a los hombres del gobierno y al grupo oficialista. El presidente de la República presiente que este resultado negativo de la unificación ha de producir fatales rumbos a su gobierno. Las declaraciones de éste, así como las del doctor Herrera y Obes, han sido muy comentadas, produciendo honda impresión en los círculos políticos y repercutiendo en los centros bursátiles. Al ex-presidente y aliado del general Tajés, contestó el presidente del Senado, doctor Juan Pedro Castro, tratando de refutar sus argumentos y de culparle del desastre.

El ministro de Relaciones Exteriores, reconociendo la perentoria necesidad de hacer propaganda en el extranjero en favor del Uruguay, ha resuelto nombrar un agente, inspector de consulados, y persona competente, que se preocupe de dar conferencias



UNA DE LAS CASAS DE LA ALAMEDA DE MENDOZA

Fotografías de Augusto Streich (Mendoza) remitidas por el Sr. Jouch.

públicas en los centros intelectuales, estudiar con la cooperación de los representantes diplomáticos los medios mejores para la celebración de buenos tratados de comercio y hacer propaganda en pro de la exportación de carnes a los mercados europeos.

Por último, el Consejo Nacional de Higiene aprobó el proyecto del doctor Fernández Espiro, para la convención sanitaria entre el Uruguay, la Argentina, el Brasil y el Paraguay.

El 25 del corriente conmemoró el pueblo uruguayo el aniversario de su independencia, y con este motivo, los residentes orientales en Buenos Aires lo festejaron en diversos clubs políticos y con grandes banquetes, dándose en el Teatro Nacional una función de gala, mientras que el ministro señor Daniel Muñoz, haciendo tributo gentil de cortesía, suspendió la fiesta de la legación, en respetuosa consideración a la gravedad de la dolencia que aqueja al ilustre patricio argentino doctor Vicente Fidel López, limitándose a la recepción por la tarde para el cuerpo diplomático y sus numerosas relaciones.

EL TEATRO NACIONAL

Un poco de estadística.

Vivimos en Buenos Aires novecientos mil habitantes sobre poco más o menos.

Durante el año de 1902 (próximo pasado) hemos jugado dieciocho millones de pesos en el Hipódromo y veintiocho en la Lotería.

Y en la Bolsa, un millón cada millar de habitantes. 900.000 habitantes 900.000.000 de pesos.

En *negocios*, es imposible calcular las enormes sumas invertidas.

En ventas de propiedades se emplearon cincuenta millones, en ese mismo año. En hipotecas... ¡cheche usted y no se derrame!

En cambio:

Sólo han entrado mil toneladas de papel para obras.

En todos los teatros y «lugares de diversión» no se han gastado anualmente más que dos millones, de los cuales la Opera se ha llevado quinientos mil pesos largos de talle.

No se hace literatura. Se hace dinero... ó no se hace.

Paul y Angulo, que fué en España periodista fogoso y batallador, director de *El Combate*, tuvo aquí un molino harinero.

Un conocido bajo de zarzuela de las del «género grande», casado con una muy buena y hermosa tiple, compró una fábrica de bujías en el Rosario de Santa Fe, empresa que, según mis noticias, terminó como el Rosario de la Aurora.

¡Lleve feliz viaje Francisco Grandmontagne!

¡Bienvenido sea Manuel Ugarte!

La *inmensa* mayoría de la población, es decir, mucho más de la mitad de esos novecientos mil habitantes, son extranjeros. Argentinos la minoría.

Se dice de aquéllos «La colonia española», la «italiana», la «inglesa» y hasta la «turca».

Hablemos claro.

Se clasifican, *dividiéndolos*. No queda otro recurso.

Porque como en toda la República ocurre lo mismo, es á saber, que predominan ellos, uniéndolos, la *suma* nos daría este total: una nación cosmopolita con una minoría genuinamente nacional.

Al llegar á este punto, no se puede, ni se debe exclamar: ¡Triste verdad!

Los hombres y los pueblos viriles no se entristecen con las verdades. Cuando las descubren, las dicen.

Hay mucho territorio, y poca gente.

No hemos tenido paciencia para esperar á que nazcan, crezcan y se multipliquen los de casa.

Los que faltaban los hemos traído de afuera.

Hay una ley de Inmigración y una ley de Tierras.

Los ingleses compran hoy lo que no pudieron conquistar ayer, ni podrán adquirir nunca por la fuerza.

Y como ellos, los demás súbditos ó ciudadanos de distintos países.

Todo podrá ser un mal ó un bien para la República. No lo discutamos con ninguno de los que profesan estas dos distintas opiniones.

Pero son los hechos. Así estamos.

Y estando así, yo pregunto á Martín Coronado, á Ezequiel Soria, á Nicolás Granada, á David Peña y con ellos á cuantos escriben aquí para el teatro: ¿de veras se consideran con alientos bastantes para la fundación actualmente de una *dramática nacional*?

¿En qué sentido? El teatro no es como el libro. Es ante todo un espectáculo, una forma inferior de la literatura. Un buen novelista, por ejemplo, es dueño de sus lectores. Un buen dramaturgo, esclavo de los espectadores, y escribe siempre obedeciéndolos, contando coincidir con el público en ideas y sentimientos. La musa, no soberana, sino pordiosera, le dicta fórmulas para arrancar el aplauso de limosna, y al final de la obra, pedir «perdón por sus muchas faltas».

¿Dramática nacional? ¿Obras teatrales escritas para la nación argentina?

¿Es eso? Pues eso no puede ser, porque sencillamente significaría un atraso, en lugar del adelanto que se busca.

La literatura, incluso en su forma dramática, no se hace sometiéndola á este concepto mezquino.

Para las naciones, no se escribe, ni se pinta, ni se esculpe. Arte y letras son de todos y para todos. Y cuantos más sean, ¡mejor!

Esa *abrumadora* mayoría de extranjeros y ese minoría de ciudadanos, no han realizado todavía la fusión de gustos, aficiones, tendencias, sentimientos é ideas, necesaria y primera condición que da á los pueblos viejos una configuración propia y sirve para distinguirlos unos de otros, por *tipos y caracteres y costumbres NACIONALES*, tan bien como se distinguen por sus límites en el mapa.

Entre el criollismo y el extranjero, en lucha por esa fusión, ¿quién vencerá, quién absorberá y anulará ó modificará siquiera las fuerzas del contrario, para llegar á constituir aquí, el carácter predominante?

Recuerdo en este momento á Taine. Busco entre mis libros predilectos ese *Ideal en el Arte*, que es como un Evangelio.

Léase esto atentamente:

«Considerad los grandes pueblos desde su aparición hasta la época presente: encontraréis siempre en ellos un grupo de instintos y de aptitudes, sobre las cuales, las revoluciones, las decadencias, la civilización, han pasado sin alterarlos. Estas aptitudes y estos instintos están en la sangre y con ella se transmiten: *para alterarlas es preciso una alteración de la sangre, es decir, una invasión, una congénita decadencia, y por tanto, CRUZAMIENTOS DE RAZA, ó POR LO MENOS UN CAMBIO DE MEDIO FÍSICO, UNA EMIGRACIÓN Y LA LENTA IMPRESIÓN DE UN NUEVO CLIMA*».

Es nuestro caso, que diría un patólogo. El clima, la tierra y los argentinos «criollos puros», tres fuerzas tan poderosas juntas, como la única aunque enorme fuerza de los extranjeros, la fuerza del número en esta renovación social, ¿sacarán á salvo el carácter fundamental, ó predominante, el que distingue y diferencia unas razas de otras, unas de otras naciones?

No se resuelven los problemas por profecías, y no trato de resolverlo en pro ni en contra, ni de ponerlo en duda. Lo planteo que es lo único que puede hacerse.

Salga ahora á la pizarra el Tiempo, y descubra la incógnita.

Pero hasta entonces...

Bueno y hermoso y grande es luchar, aunque se luche sin vencer, porque la lucha desarrolla los músculos, retempla el alma y alianza el valor.

Pero no se empieza por lo segundo, sino por lo primero.

Con buena voluntad, argentinos y extranjeros, hagamos esa nacionalidad, ese carácter nacional predominante, sea cual fuere, y que en los pueblos jóvenes no se hace como la Constitución, de una plumada sobre el papel, escribiendo leyes originales ó copiadas.

Y entonces, cuando exista lo primero, podrá salir á escena, reflejado y reproducido por el arte, expresado en lenguaje literario,

hecho en hermosos dramas, comedias y sainetes.

Tengamos el modelo, para pintar el cuadro *del natural*.

Carece de solidez y de verdad lo que á la imaginación solamente se debe.

La fantasía no hace más que obras falsas.

VERITAS.

El Patronato de la Infancia

En más de una ocasión se ha ocupado nuestra revista de esa hermosa obra de caridad, verdaderamente prácticas atendiendo á las necesidades de los pequeños, humildes y pobres de la manera más realmente adecuada á satisfacer sus necesidades.

Al sur de nuestra gran ciudad, en apartado barrio, se levantan los edificios que constituyen el «Patronato de la Infancia» ó sea la Sala-Cuna, el Internado Manuel A. Aguirre, los Consultorios médico-quirúrgicos para niños y la Escuela de Artes y Oficios.

La sola mención de cada uno de ellos expresa su objeto y sus fines. Recoger al recién nacido, abandonado por madres desnaturalizadas que sólo, y triste es decirlo, existen en la especie humana, sobre la cual imperan más las convenciones sociales que los instintos más orgánicos; cuidar, criar y educar aquellos hijos de padres obreros que antes de esta institución quedaban en las reducidas y malsanas viviendas de los conventillos, solos ó entregados á extraños, recibiendo todas las influencias perniciosas de la educación callejera; atender las enfermedades de los pequeños y enseñarles un oficio, una profesión, arma noble que ha de servirles en la lucha por la vida; tales son, en síntesis, los propósitos que cumple de manera edificante y conmovedora ese bien llamado «Patronato de la Infancia», al cual se enorgullecen de atender con su santa abnegación y amoroso anhelo las damas argentinas, primeras en caridad, entre las primeras del mundo.

Se debe al pueblo, al sentimiento popular, esa institución, y la gloria de la primera iniciativa corresponde, y es justicia reconocerlo, al Intendente Bollini y á su secretario el señor Jorge N. Williams, que allá por el año de 1890 dictaron el decreto en el cual se nombraba en comisión á los doctores Manuel T. Podestá, Emilio R. Coni, José Penna, Piñero y Eugenio F. Ramírez para investigar la proporción del abandono en el municipio de la capital con relación á la mortalidad infantil y estudiar la influencia del torno libre en el desamparo de los recién nacidos y los medios de prevenirlo puestos en práctica por los países más adelantados en la materia.

A esta comisión se agregaron los señores Alberto Martínez y doctor Francisco P. Sunico, é iniciados los trabajos en Enero de 1891, en Marzo del año siguiente presentaron á la Intendencia el resultado de sus estudios, en un hermoso libro, en que se terminaba aconsejando al municipio la fundación del Patronato y Asistencia de la Infancia. La Intendencia hizo suyas aquellas conclusiones, la sociedad de Buenos Aires recibió con aplausos la nueva institución, púsose al frente del consultorio médico-quirúrgico al doctor Juan José Díaz, fundóse la «Revista de Higiene Infantil» y para atender á las dificultades que se encontraban para la realización de la idea por la carencia de fondos, se organizó una brillante kermesse realizada en la plaza del Retiro á fines de 1892, la cual dió, por virtud de la valiosísima cooperación de la dama argentina, el primer capital para la obra, importante cerca de setenta mil pesos.

Donaciones particulares, beneficios teatrales, recursos de toda clase vinieron después, y con éstos y los de la lotería y cuotas periódicas, el «Patronato de la Infancia» ha llegado en poco tiempo á la prosperidad, que no sólo sirve á su vida, sino al enorgullecimiento de esta sociedad que en esta prosperidad misma, de tan benéfica institución, puede ostentar el timbre de su cultura y la magnitud de sus sentimientos caritativos.

Los grabados que relacionados con el «Patronato de la Infancia» publicamos en este número con motivo de la inauguración de la Sala-Cuna, acto que debe celebrarse el mismo día que estas líneas salen á luz, demuestran bien claramente la verdad de los elogios que ha dictado el entusiasmo para escribir estas líneas.

Una parte de estos grabados son la reproducción de excelentes instantáneas debidas á la distinguida aficionada Srta. Victoria Aguirre, quien quiso obsequiar con ellas á los *Anales del Patronato de la Infancia* que con tanto acierto dirige el doctor Alberto Meyer Arana.

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO



VISTAS PANORÁMICAS DEL CAMPO DE MANIOBRAS

Maniobras del Ejército Peruano

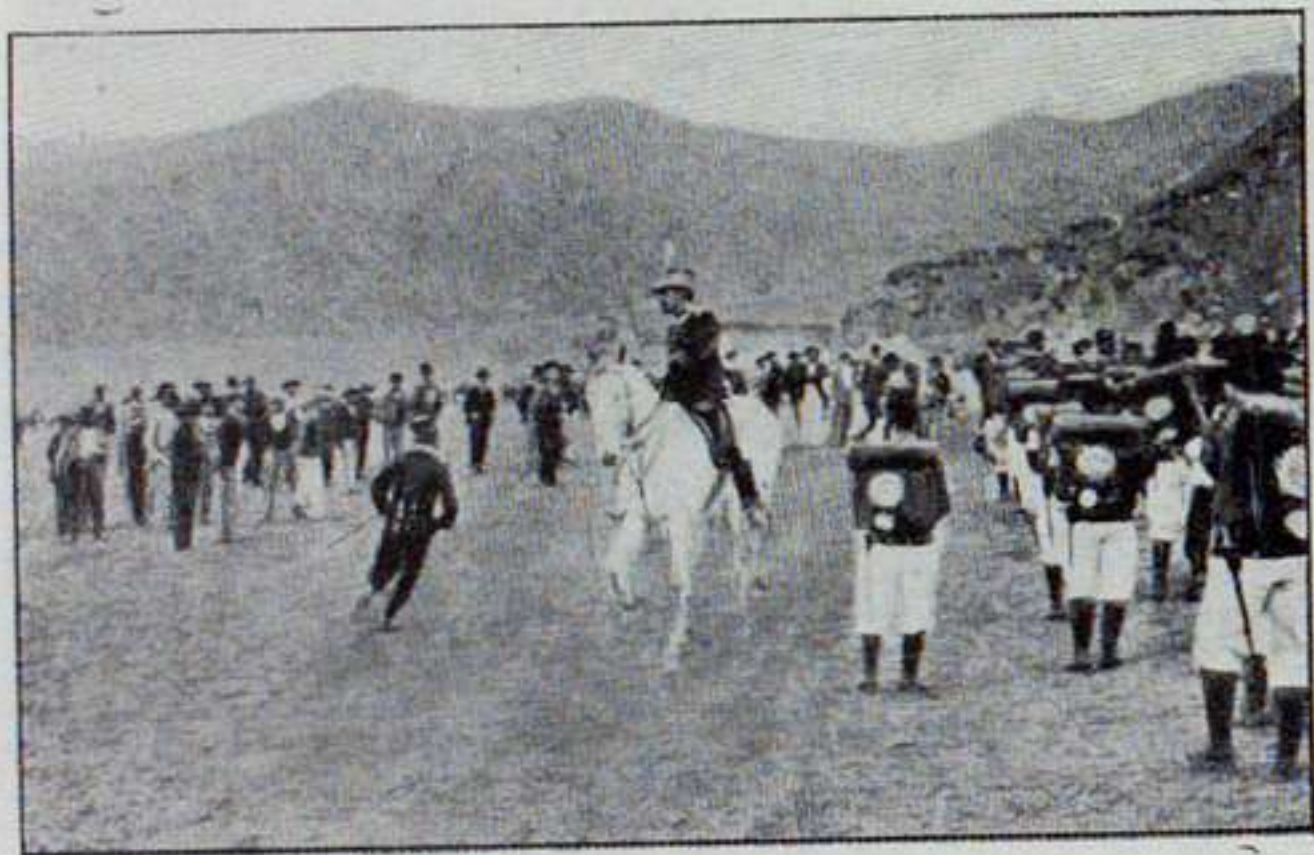
5 DE JULIO DE 1903

Señor Director:

La apreciación técnica del simulacro de combate realizado el 5 de Julio pasado, en la



LLEGADA DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y CASA MILITAR



EL BATALLÓN N° 9 MANIOBRANDO BAJO LAS ÓRDENES DE SU JEFE COMANDANTE GONZÁLEZ

pampa de Amancaes de los alrededores de Lima, es asunto sumamente delicado y difícil. Es imposible poder juzgar del éxito del ataque ó de la defensa en maniobras militares—y decimos del éxito, porque ese es el



S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA OBSERVANDO EL CAMPO DE MANIOBRAS

objetivo de todo combate—desde que no hay bajas efectivas y no se pueden medir ni el estrago del tiro, ni la disminución de las fuerzas, ni la resistencia del empuje, á pesar



EL PRIMER CAÑONAZO



LOS ASALTANTES EN LAS POSICIONES DE LOS DEFENSORES.—SUBIENDO Á CLAVAR LA BANDERA

de los sombríos cuadros de muerte que se desarrollan en torno del soldado. Hay que juzgar, simplemente, las probabilidades, en vista del desenvolvimiento de las operaciones, y contemplar las circunstancias de disciplina, precisión en los movimientos, agilidad, uniformidad de los disparos y ardimiento de las tropas.



LLEGADA DEL ESTADO MAYOR

En ese concepto, las operaciones del domingo 5 han dejado en el ánimo del numeroso concurso que asistió á presenciarlas, la más grata satisfacción y la impresión más consoladora.

El cuadro fué encantador: millares de personas de ambos sexos, de toda clase, edad, y condición, llenaban la extensa y pintoresca pampa, diseminadas en toda ella, cruzándola en todo sentido, á pié, á caballo y en carruajes ó agrupadas en los cerros del con-

torno, cubriendo materialmente sus flancos un abigarrado conjunto de colores y poblando el aire un vocerío incesante é inquieto.

A las 11 y 30 a. m. llegaba el Estado Mayor, deslumbrante con sus insignias de gran parada y con los variados uniformes de los



GRUPO DE ZAPADORES

apuestos jefes y oficiales de las diferentes secciones.

Cuando apareció S. E. el Presidente con su brillante comitiva y su gallarda escolta, se alzó una exclamación inmensa, al tiempo mismo que la artillería disparaba los cañonazos de saludo oficial.



EL PRIMER HERIDO (?)

Momentos después comenzó el combate ensordecedor y formidable, iniciado por los cañones y seguido por la fusilería, con precisión admirable en los movimientos de avan-

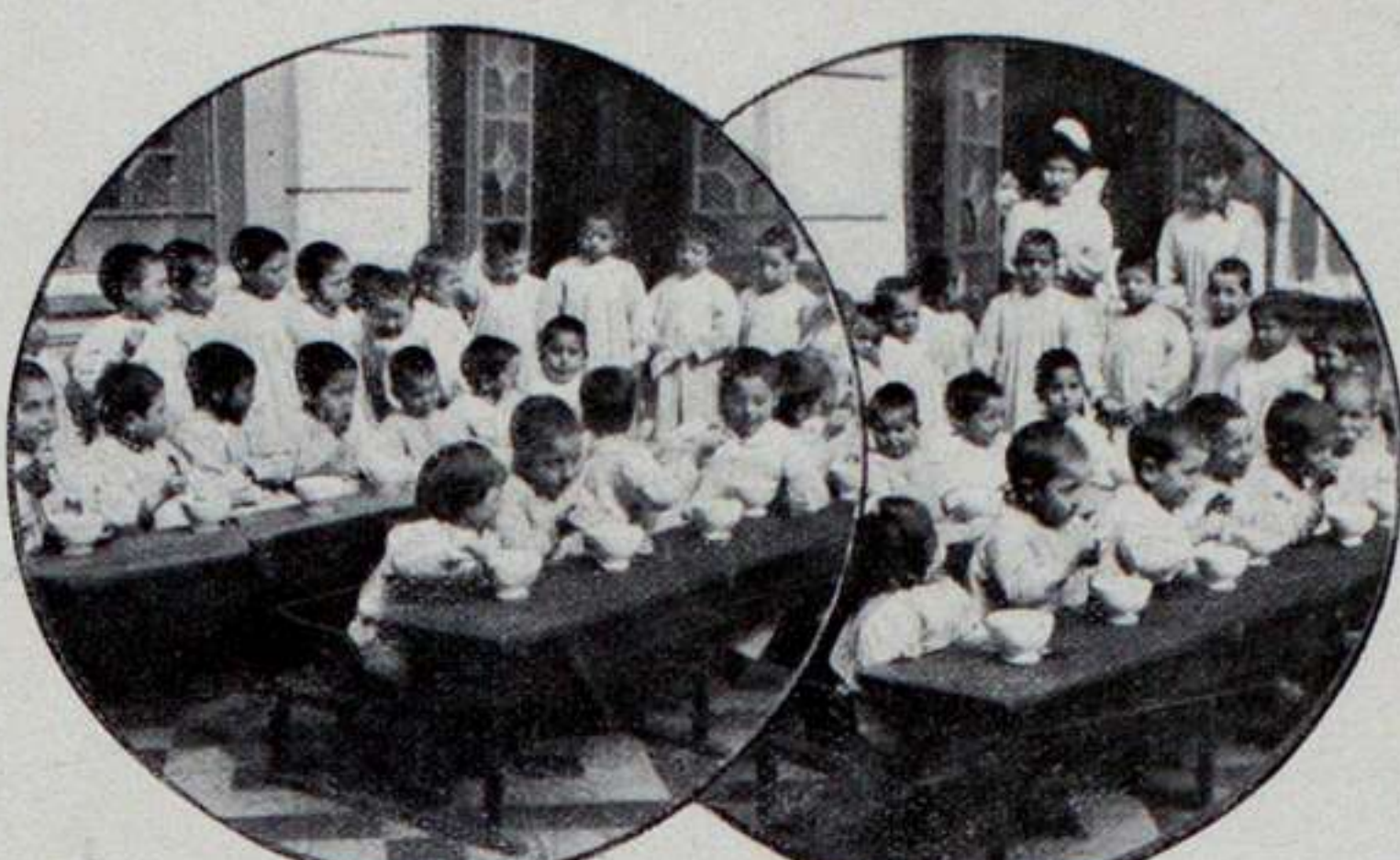


¡ATENCIÓN!...

BUENOS AIRES.—EL PATRONATO DE LA INFANCIA CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN
DE LA SALA-CUNA É INTERNADO «MANUEL AGUIRRE»



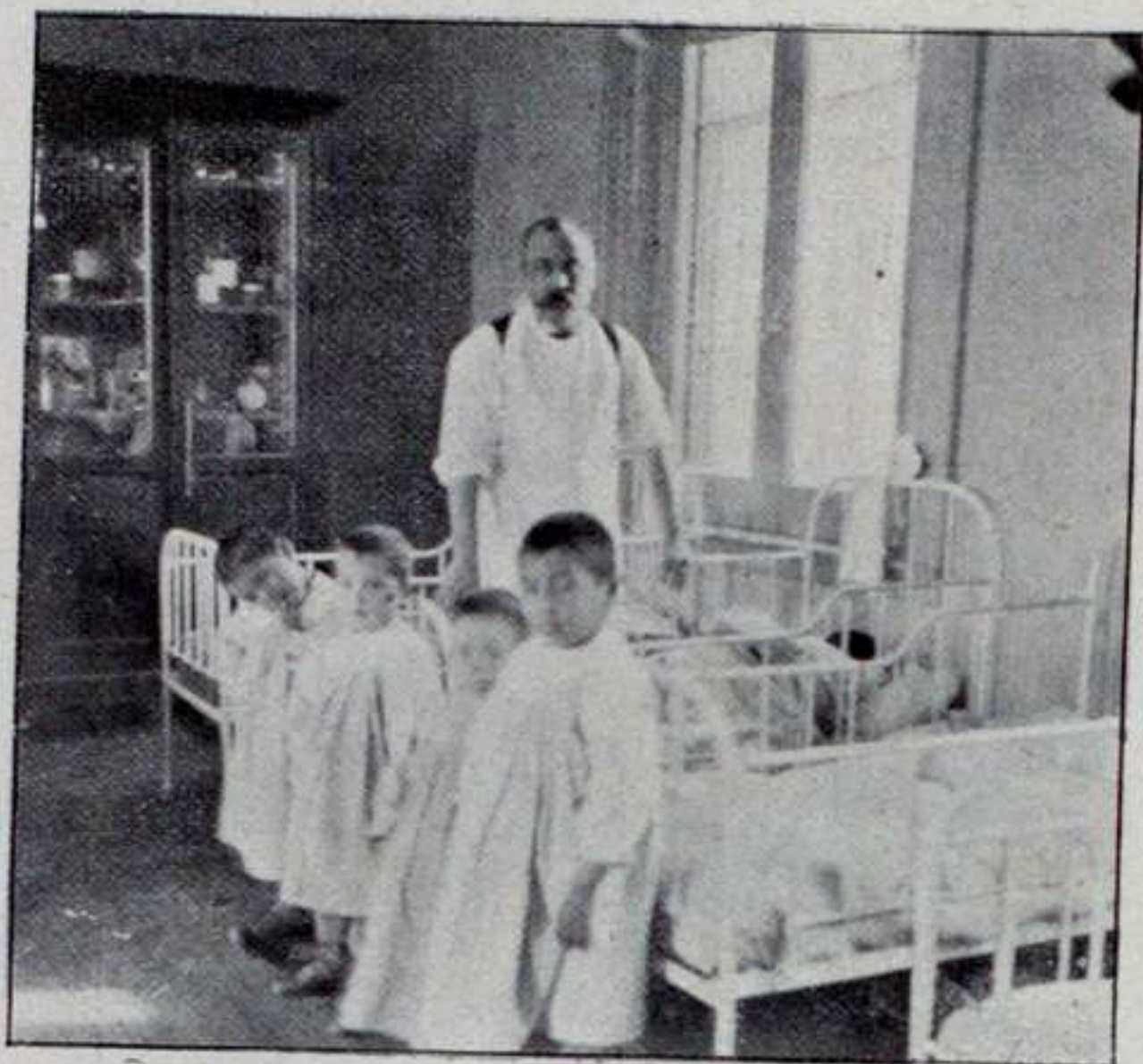
LA SRA. DE ESTRADA RODEADA DE UN GRUPO DE INTERNOS



EL DESAYUNO DE LOS INTERNOS



ESTANTES DE LA ROPERÍA



EL DR. SMITH EN LA ENFERMERÍA



EN LA CLASE: DISCIPLINA DIFÍCIL



LOS PRIMEROS NÚMEROS



UNA INSTANTÁNEA



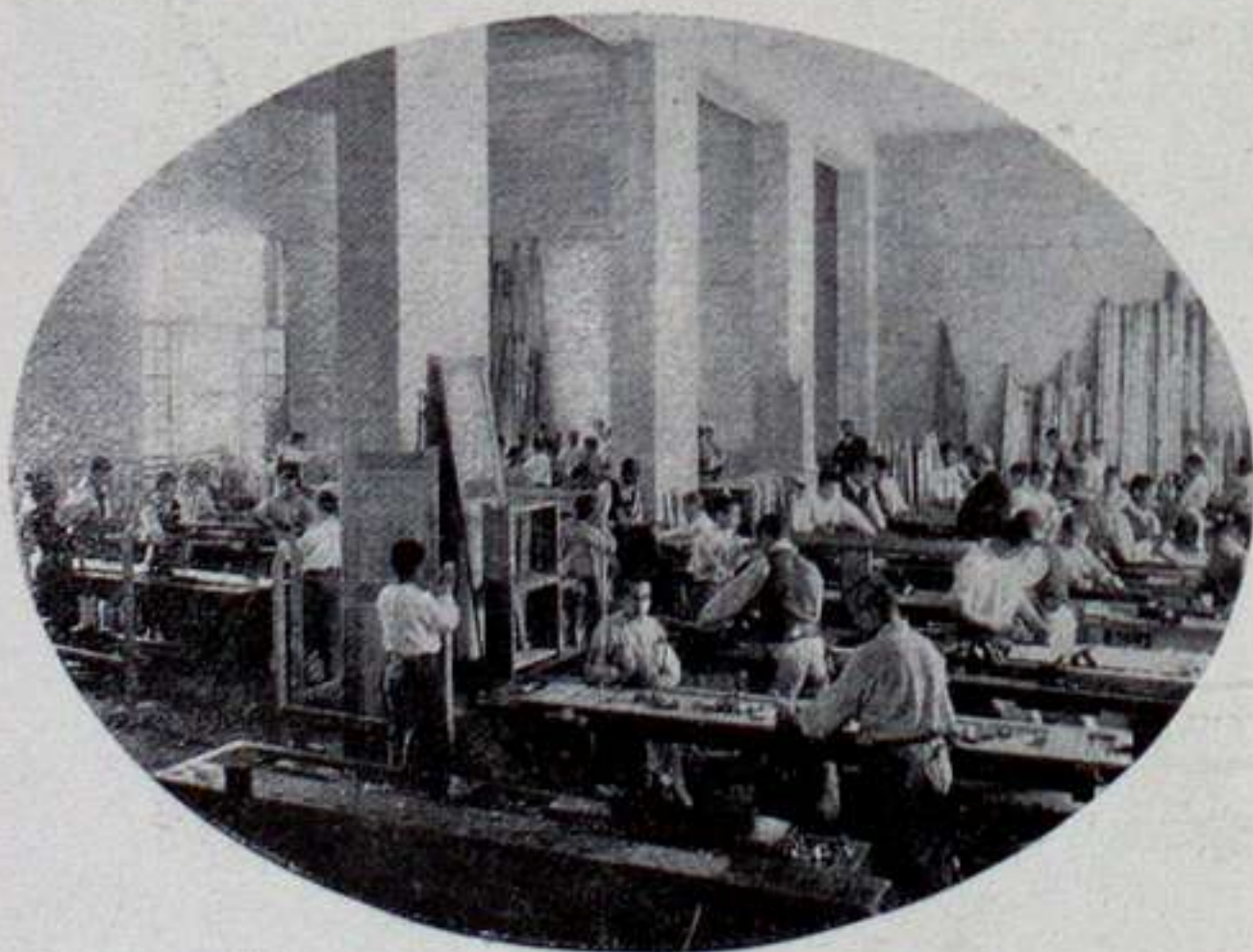
COMEDOR DE LOS NIÑOS MAYORCITOS



EN EL COMEDOR



DETALLE DE LA CAPILLA



VISTA DEL TALLER DE CARPINTERÍA



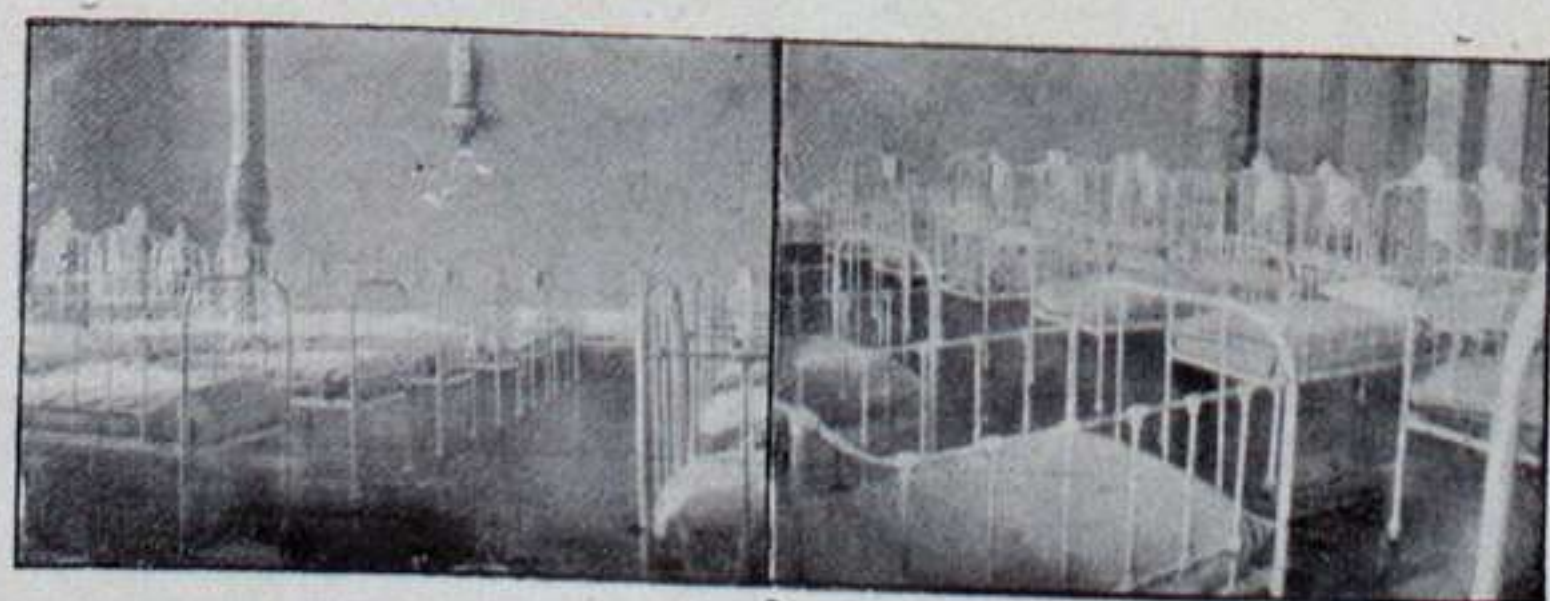
ORGANIZANDO LAS FILAS



RECONOCIMIENTO MÉDICO



PRIMERA COLONIA AGRÍCOLA ARGENTINA DE BENEFICENCIA
EN CLAYPOLE (F. C. S.)



INTERNADO.—VISTA DE LOS DORMITORIOS



UN VESTÍBULO.—REPARTO DE CARAMELOS

esfuerzo del ataque, mostraban un impulso irresistible y arrollador.

En el momento en que se consumó la victoria y la bandera de la resistencia fué sustituida por la triunfadora, el entusiasmo llegó á su colmo y una aclamación gigantesca llenó los espacios, sobreponiéndose á cuanto estruendo es imaginable.

Si hubo allí defectos, que se enmienden; para eso deben ser los simulacros, para co-

Ejercicios como éste debieran de repetirse frecuentemente; por medio de ellos los soldados se hacen aguerridos, se habitúan á la fatiga y á menospreciar el peligro, y sobre todo se imponen la obligación de vencer; quien lleva el ánimo y la voluntad firme de triunfar, marchará siempre delante y desafiárá impávido, la muerte misma.

No hallamos mejor empleo para el dinero, que el que se le ha dado el domingo en el

PATRONATO DE LA INFANCIA



Sra. TEODELINA A. DE LEZICA

PRESIDENTA DE LA COMISIÓN AUXILIAR DE SEÑORAS DEL «PATRONATO DE LA INFANCIA»

(Fotog. Witcomb)

ce, en los despliegues y en el tiro. La multitud, sugestionada y presa de impresiones y de entusiasmo febriles, se movía como un mar revuelto de ondas multicolores y seguía

ansiosamente, sin perder un detalle solo, todas las peripecias de la lucha.

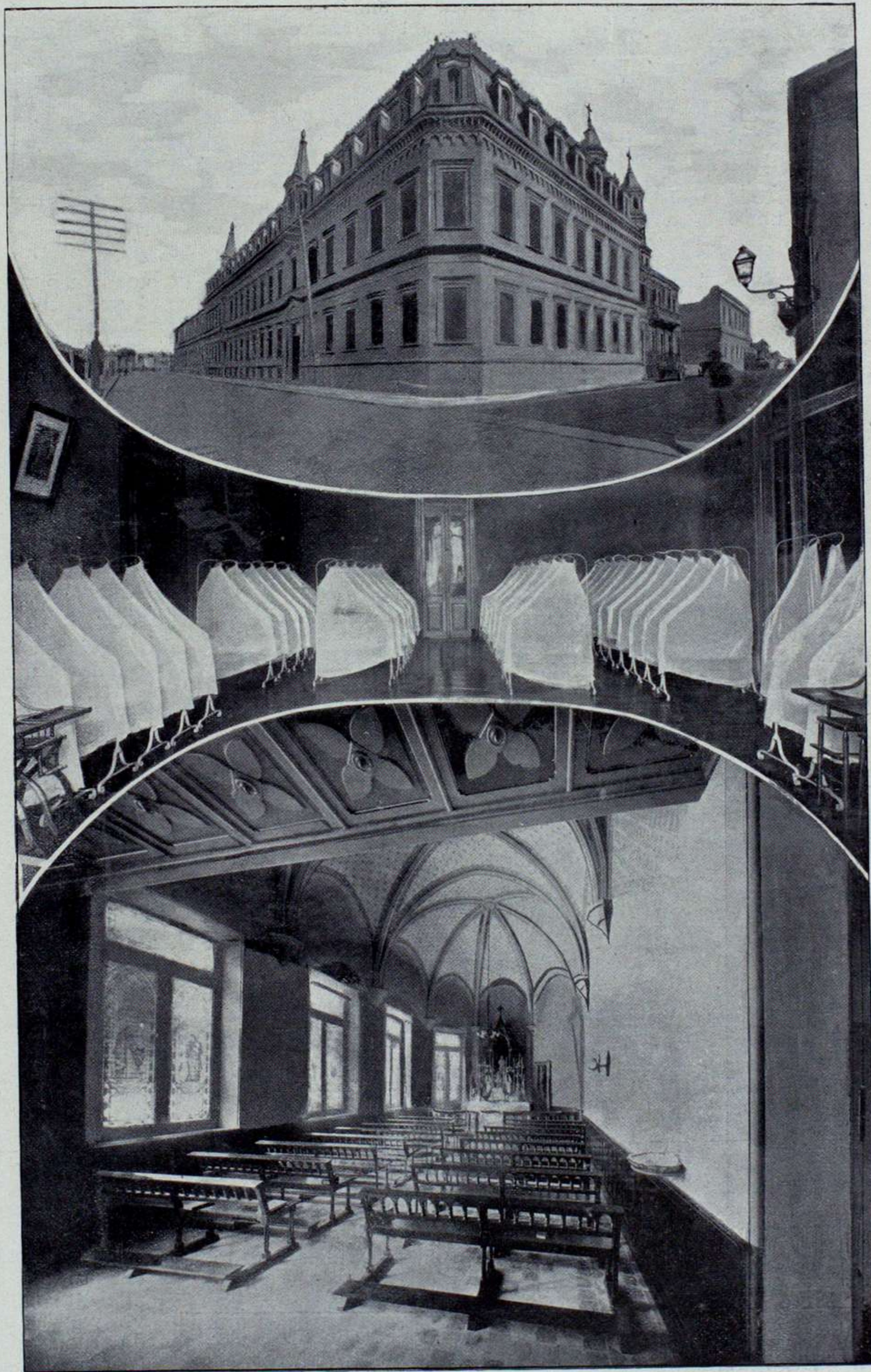
Cuando, sin casi comprenderlo ni sospecharlo, aparecían en sitios diferentes y más próximas las baterías de artillería lanzando su mortífero fuego sobre el sitio de la defensa, dejábanse oír aplausos atronadores y á tiempo que apareció por una colina, descolgándose como una



Srta. VICTORIA AGUIRRE

SECRETARIA DE LA COMISIÓN AUXILIAR DE SEÑORAS DEL «PATRONATO DE LA INFANCIA»

avalancha, la tropa de refuerzo seguida de los jinetes, una especie de grito salvaje de aliento se escapó de todos los pechos infundiéndole mayor ardimiento aún á las tropas que, en el último



VISTA EXTERIOR DE LA SALA-CUNA É INTERNADO «MANUEL AGUIRRE». — SALÓN DE CUNAS. — LA CAPILLA
(Fotog. de LA IL. S.-AM.)

regir los errores: son los ensayos de las grandes tragedias de la vida, y no vemos nada práctico en censurar con acritud imperfecciones que deben subsanarse con voluntad decidida y constante ahinco.

El efecto que las maniobras han causado es, en general, de satisfacción patriótica, de fraternidad con el ejército, de contento y entusiasmo, al contemplar los progresos de éste, su aire marcial, su pericia y la corrección en todas sus evoluciones.

consumo de pólvora. No faltaron, por desgracia, los intransigentes, que todo lo ven malo y todo lo sujetan á cierto criterio formado ya por prejuicios y apasionamientos. ¡Desgraciados espíritus, condenados á no disfrutar de goce alguno!

El regreso de la inmensa multitud fué muy pintoresco, no exento de escenas cómicas; pero, sin excepción, impregnado de un alto sentimiento de amor patrio.

A. L.

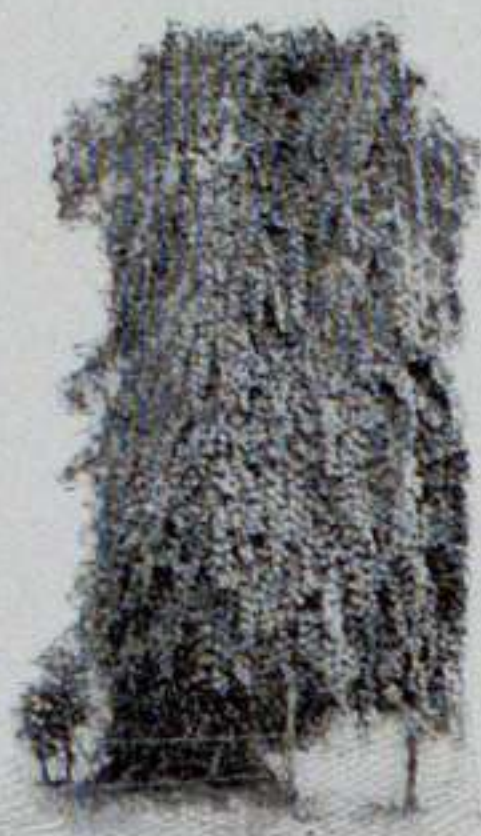


Sra. CELINA H. DE ESTRADA

VICE-PRESIDENTA (EN EJERCICIO) DE LA COMISIÓN AUXILIAR DE SEÑORAS DEL «PATRONATO DE LA INFANCIA»

(Fotog. Chandler)

LA MÚSICA EN LA NATURALEZA

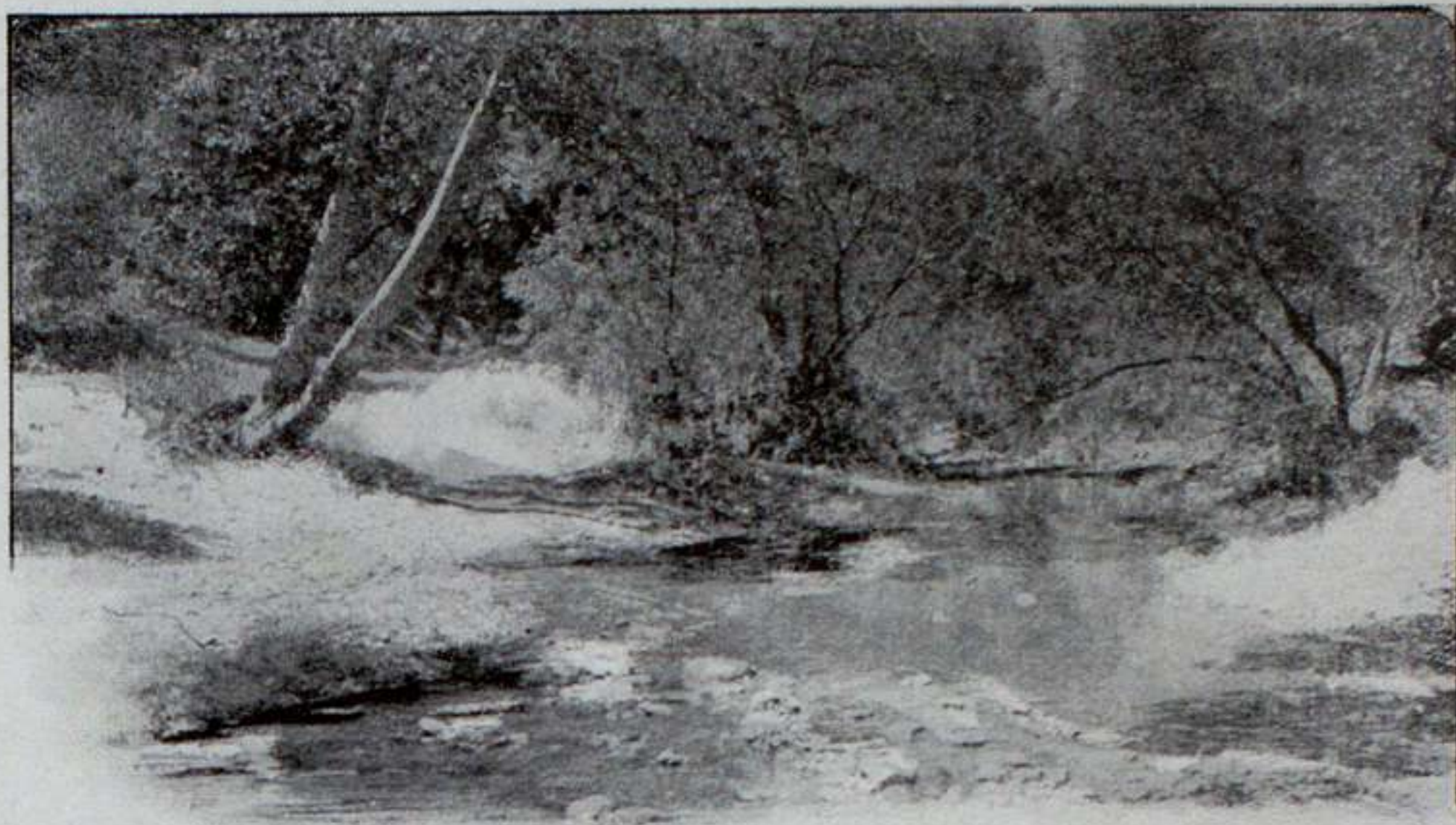


«SCHERZANDO»

La Naturaleza, en sus variados aspectos, repercute en nuestra alma con diferentes armonías. Cada paisaje, bien sea árido ó fértil, evoca en el corazón del hombre reminiscencias harmónicas, y, ora triste, ora alegre, canta al unísono de sus impresiones y pensamientos.

La madre tierra, en su árida desnudez, permanece triste y callada, pero las inmensas olas de luz y sombra que iluminan y suavizan sus contornos, adornándola con sin igual riqueza de colores pálidos ó vivos, nos la presentan llena de dulces melodías.

Llanos y montañas, bosques y praderas, mares y desiertos, toda la naturaleza, en fin, abunda en armonías sublimes. Y en esa grandiosa tela en que el di-



«TRANQUILLO»



«GRANDIOSO»

vino artista pintó el mundo con mágicos pinceles, aparece el gran coro universal, cuyas cadencias maravillosas vibran y repercuten en todos los ámbitos de la tierra, como respondiendo á sus atra-yentes coque-terías y á sus singulares encan-tos.

Las alegres ave-cillas que en las copas de los ár-boles y en lo es-peso de las enra-madas entonan dulces gorjeos; las abejas que afanosas zumban al rededor de sus colmenas; las aladas mariposas que vuelan de flor



«LENTO»



«ALLEGRO CON SPÍRITO»

en flor para extraer el néctar de sus cálices; los vientos bruscos que dejan oír sus di-sonantes y sonoras notas al retumbar en las concavidades de las montañas; el suave ce-firillo que produce ligero ru-mor de besos al rozar las ra-mas de los árboles ó al frotar el mullido césped que cubre á la tierra de verde alfombra; el torrente impetuoso que pre-cipitándose de peña en peña semeja el hondo estrépito de hórrida batalla; el manso arro-yuelo que corre entre juncos y entre yerbas produciendo un agradable murmullo de adormecimiento y bienestar; las flores que se abren; las hojas que se mueven; las ra-mas que se agitan, todo, todo

en la naturaleza produce mágicos sonidos, formando así una música universal, en la que no faltan sus alegres coros y sus bellos acompa-ñamientos. Y al contemplar el hombre tan arrobador espectáculo,



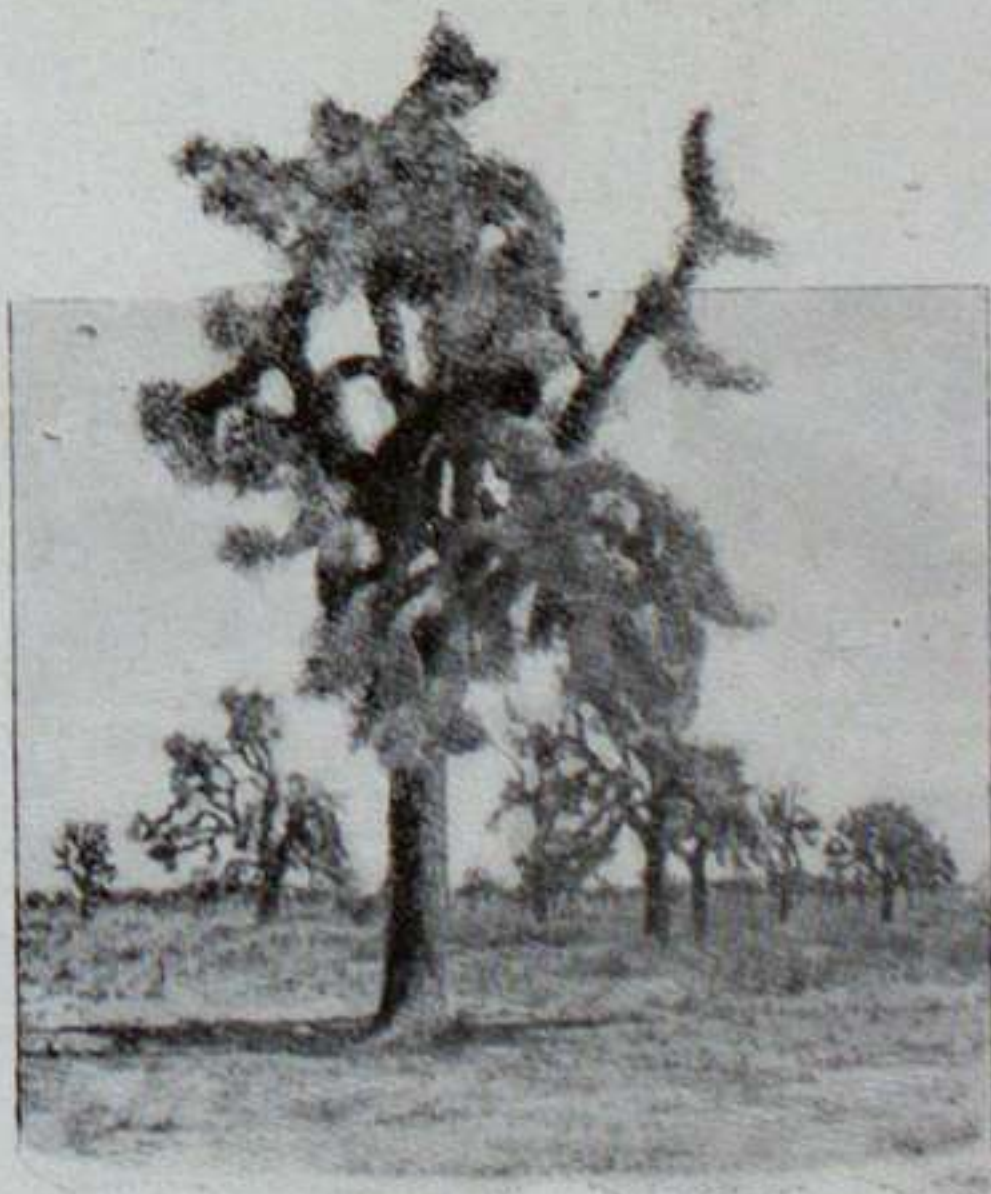
«ADAGIO»



«TEMPO DI VALSE»

en el que encuen-tra un singular aliciente para vi-vir y para amar, da gracias al cie-lo por haberle dotado de medios poderosos para poder contem-plar tanta belleza y escuchar tan dulces melodías.

Hasta el amor, la pasión y la de-sesperación tie-nen también sus melodías salva-jes, y en el cora-zón del hombre, regado con el



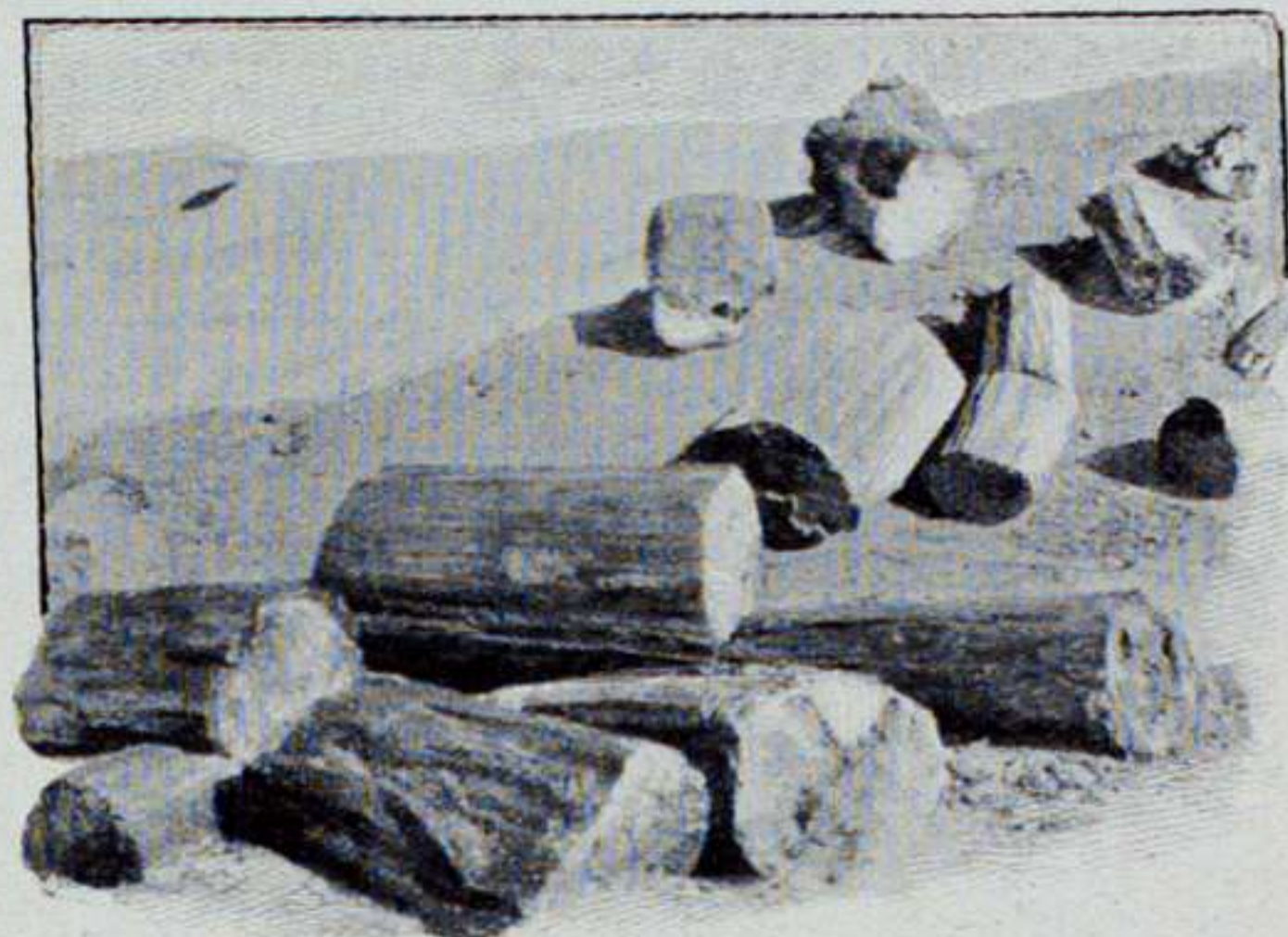
«MISTERIOSO»



«LARGHETTO»

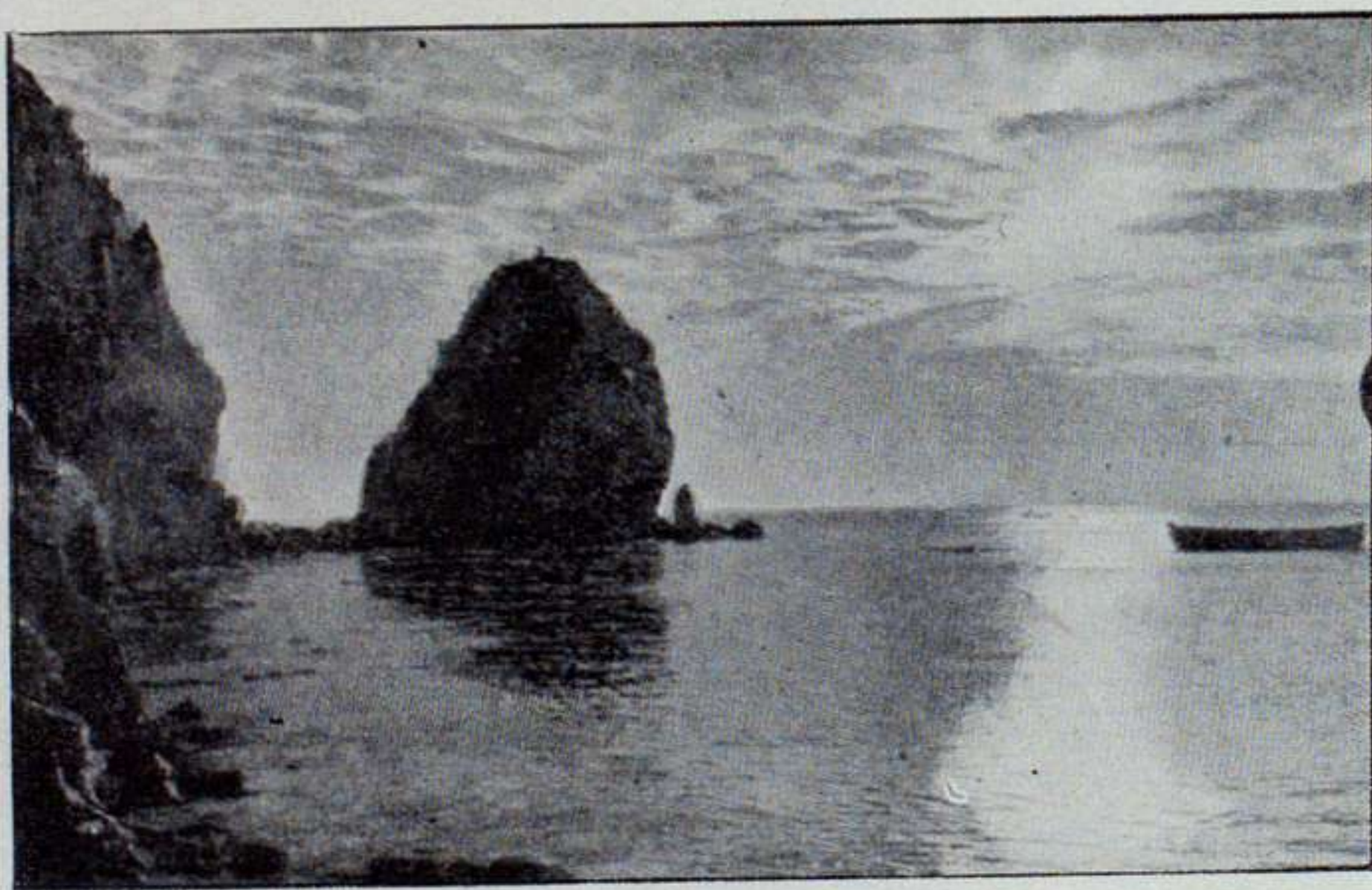
llanto de sus maldades, bailan la ingratitud y el egoísmo con orquesta demoníaca, pues del mismo modo que la música de la naturaleza representa la vida en armonía con el infinito, así la música y la poesía humana representa los sentimientos del hombre en armonía con su corazón.

Pero no es sólo efecto de la imaginación esa armonía que encontramos en la Naturaleza, ya que con



«FÚNEBRE»

auxilio de un sencillo instrumento, de un simple entonador, colocado en las diferentes sinuosidades del terreno, recogeremos una diversidad tal de sonidos, que sin dificultad nos darán toda la escala del pentágrama. El céfiro suave y acariciador produce un sonido especial, dulce y acompasado, al penetrar en la enramada; y el furioso huracán ensordece

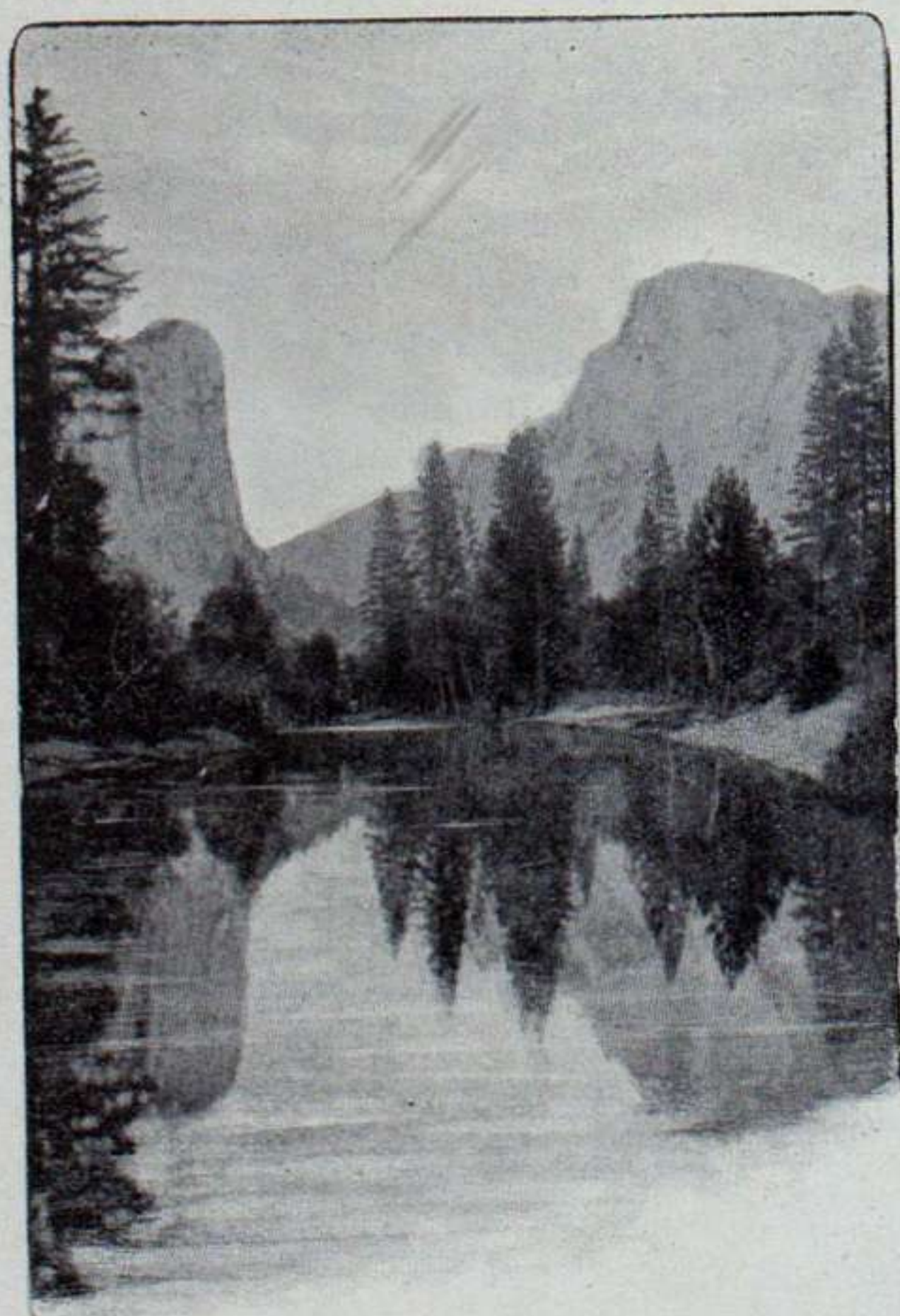


«ANDANTE AFFETTUOSO»

lo sigue á menudo tras leve pausa de descanso; el «accento sostenuto» que suele dominar largo tiempo llenando el ambiente de majestad y seducción. Hay chispas de luz en las melodías cuando el viento se desliza entre las rocas de las costas; y en el silencio de la noche, cuando las plateadas barras de la luna iluminan y dibujan sombreados perfiles, el mar murmura una bendición, llena de solemnidad.

La Naturaleza, en fin, nos presenta por doquier la dulce armonía de sus sonidos.

HELEN LUKENS.



«ANDANTE MAESTOSO»



«CON TRANSPORTO»



«AGITATO»



EL ARRESTO

(Traducido expresamente para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

Mr. Gero, rentista honrado y pacífico ciudadano, había ido a ver su quinta de recreo en Noisy-les-Choux. Quedó satisfecho de su visita, porque la finca estaba bien conservada. Por una casualidad providencial, los rateros campestres no habían robado ni una sola fruta: regresó a las siete de la tarde a la estación del ferrocarril de... iba a decir su nombre—con la tranquilidad de conciencia de quien ha pagado su boleto—lo llevaba en la mano—y la fisonomía placida de un contribuyente que paga puntualmente los impuestos y no debe nada a nadie. Sólo pensaba en llegar cuanto antes a su casa, donde su esposa Clementina le esperaba, mientras la cocinera preparaba la comida.

Cuando el tren llegó, Mr. Gero, como hombre prudente y respetuoso de las órdenes dadas por la Compañía, esperó que estuviera completamente parado para bajar.

Dirigiase hacia la salida, cuando le interpelló un empleado.

—¡Eh, viajero!—gritaba,—¡deténgase!

Mr. Gero continuó andando; el empleado se colocó ante él, interceptándole el paso.

—Le he dicho a Vd. que se detenga—agregó con tono imperativo—¿es Vd. sordo, sí o no?

—¿Es a mí a quién se dirige Vd.?—preguntó el rentista, sorprendido por aquella interpellación.

—Ciertamente que es a Vd., ¿a quién había de ser?

—Sin duda, está Vd. equivocado.

—¿Cómo se llama Vd.?

—Pero, ¿a qué viene?

—Vamos, pronto, no estoy para perder el tiempo: su nombre, apellido y domicilio.

—¿Por qué me pide Vd. esos informes?

—No tengo que dar razones.

—Y yo no contestaré—dijo el rentista escudado en su inocencia—sin saber la razón de este interrogatorio.

—¡Eso, lo veremos!—gritó el empleado—¿quiere Vd. decirme su nombre, sí o no?

—¿Con qué derecho se permite Vd. preguntármelo?

—¿Con qué derecho! ¿Con qué derecho! ¿Con el mío! Todos los empleados tienen derecho a preguntar a Vd. como se llama.

Al ruido de esta disputa, acudió otro empleado.

—Aquí está el sub-jefe—dijo el primer empleado—con él se las entenderá Vd.

—¿Qué ocurre?—preguntó el sub-jefe.

—Caballero...—empezó a decir el rentista.

—No hablo con Vd.—le interrumpió secamente el sub-jefe.

—Lo que hay es—dijo el empleado—que el señor se niega a dar su nombre.

—¡Que pretensión!—exclamó el sub-jefe.

—Es inaudito—observó el empleado.

—¿Por qué no quiere Vd. que se sepa su nombre?—preguntó el sub-jefe.

—Y yo, a mi vez, pregunto por qué lo quieren ustedes saber—dijo el rentista.

—Si este empleado lo pregunta, tendrá para ello sus razones.

—Ciertamente que sí—dijo el empleado, que se alejó llamado a otra parte para su trabajo. El sub-jefe, solo ya con el rentista, le sometió a nuevo interrogatorio.

—Sin duda ha cometido Vd. alguna infracción a las ordenanzas de los caminos de hierro.

—Ninguna—dijo el rentista.

—Siempre se niega cuando se comete una falta.

—Entonces habrá sido sin querer.

—¿De donde viene Vd.?

—De Noisy-les-Choux.

—¿Ha pagado su boleto?

—Hélo aquí.

—¿Ha arrojado Vd. botellas u otros objetos por las ventanillas, no obstante la prohibición?

—No traía botellas.

—¿Ha fumado Vd. sin permiso de los pasajeros que ocupaban el mismo wagón?

—No fumo, tomo rapé.

—¿Ha deteriorado Vd. el material de la Compañía?

—Formule la acusación concreta.

—¿Acaso lo sé yo? Trato de esclarecerle a Vd.

—Quiere Vd. calumniarme.

—No. Trato de aguzar su entendimiento y su memoria. Tal vez ha tocado Vd. el timbre de alarma sin necesidad.

—No he tocado nada y le ruego a Vd. que me deje regresar a mi domicilio.



—Antes tiene Vd. que dar su dirección y nombre—replicó el sub-jefe.

—No los daré sin saber de qué se trata. No se detiene un viajero por meras hipótesis.

—Está bien—dijo el sub-jefe—va Vd. a acompañarme al despacho del jefe de estación: allí se explicará Vd.

—Le prevengo—replicó el rentista—que mi mujer me espera y que mi tardanza va a sumirla en mortal inquietud.

—¿Y qué quiere Vd. que yo haga? Eso no me importa.

—Haré responsable a la Compañía.

—No me asustan esas amenazas.

Llegaron al despacho del jefe de estación; no estaba y tuvieron que esperar una hora.

El rentista perdía la paciencia.

El jefe de la estación llegó al fin.

—Este viajero—dijo el sub-jefe—ha rehusado decir su nombre a un empleado.

El jefe de estación se puso los lentes y miró al rentista de alto a bajo.

—¿No quiere Vd. decir su nombre?

—Quiero saber por qué me lo preguntan.

—Un hombre honrado no teme nunca dar su nombre.

—Aun así tiene derecho a saber por qué—gritó el rentista.

—Desde hace algún tiempo se cometen muchos robos en los trenes: recibimos quejas continuamente.

—Detengan ustedes a los ladrones. No contesto a tales preguntas. Usted no es magistrado.

—Ya sé que no debe interrogarse de este modo, sino delante de vuestro abogado.

—No necesito abogado porque no soy culpable.

—Si oculta usted su nombre, es por haber incurrido en contravención, ¡claro está!—afirmó el jefe de estación.

—No diré mi nombre más que en presencia del comisario de policía.

—¿Que no quede por eso!—dijo el jefe de estación—vamos a ir en seguida a la comisaría del distrito.

Hizo llamar un vigilante y le pidió que acompañara al rentista a la comisaría, a la que fueron los tres.

El jefe de estación, formuló su queja.

—¿Qué tiene usted que objetar?—preguntó el comisario al rentista.

—Que no estoy obligado a dar mi nombre a cualquier empleado que me lo exija.

—Es justo—dijo el comisario.

—Por otra parte, quiero saber por qué ese empleado se empeñaba en que se lo dijese.

—Es muy justo—añadió el comisario.

Y dirigiéndose al jefe de estación:

—¿Por qué ha hecho Vd. arrestar a este caballero?

—Yo no sé nada—dijo el jefe de estación—no he sido yo el que le ha preguntado su nombre, el sub-jefe fué quien vino a quejarse.

—Hubiera Vd. debido informarse: voy a enviar a buscar al sub-jefe.

El comisario envió a la estación un vigilante que volvió una hora después con el sub-jefe.

—Hé aquí un viajero—le increpó el comisario—a quien Vd. llevó al despacho del jefe de estación, bajo pretexto de que no quería dar su nombre y domicilio.

—Sí—dijo el sub-jefe—este viajero se ha obstinado en la negativa.

—¿Por qué le pedía Vd. su nombre?

—Yo, por nada, ¿qué me importa a mí? Fué un empleado el que se lo preguntaba y yo intervine; como es lógico, di la razón al empleado, pensando que tendría algún motivo para interrogar al señor.

—¿Conoce Vd. a ese empleado?

—Perfectamente.

—Hágale venir—dijo el comisario.

El sub-jefe salió y volvió con el empleado.

—¿Reconoce Vd. al señor?—preguntó el comisario designando al rentista.

—Sí, señor.

—¿Vd. le ha interpellado al bajar del tren dándole la orden de que le dijera su nombre?

—Sí, señor, y por cierto que se negó a ello.

—¿Por qué tal pregunta? ¿Ha cometido este viajero alguna infracción a los reglamentos?

—No lo sé.

—¿Qué le reprocha Vd.?

—¿Yo? Nada. Le pregunté su nombre, porque el jefe del tren me dijo: «¿Ves a aquel viajero? Anda y preguntale cómo se llama».





MONUMENTO BOLOGNESE EN LIMA, OBRA DEL ESCULTOR ESPAÑOL DON AGUSTÍN QUEROL

El concurso convocado para el monumento que acaba de levantarse en Lima á los héroes de Arica, obtuvo el más completo y satisfactorio éxito.

153 proyectos, la mayor parte de reputados artistas españoles, franceses é italianos, entraron en el concurso, cuyos premios se distribuyeron en el orden siguiente: 1º premio, D. Agustín Querol; 2º (exæquo) id., D. Alejandro Biggi; 3º (exæquo) id., D. Carlos Perron y L. Siffer; 3º id., Com. Julio Tadolini; 4º id., D. Ricardo Sechi.

Como miembros del jurado, prestaron su inteligente y valiosa cooperación los Excmos. señores ministros de España, Italia, Bélgica, EE. UU. y Francia. El artista Querol delegó su representación en el señor Iturralde, cónsul de España en Lima.

El Congreso votó la suma de £ 4.000 para atender al pago del monumento que se erigió en la Plaza Bolognese el 28 de Julio pasado.

—¡Y eso es todo!—gritó el comisario,
—Me figuré que el jefe de tren quería instruirle proceso verbal.

—Que vayan á buscar el jefe de tren—dijo el comisario.

—Al fin, acaso pueda saber porque estoy aquí—dijo el rentista.

El jefe de tren vivía muy lejos, en los suburbios y hubo que esperar dos horas.

Por fin llegó, disgustado porque le habían impedido disfrutar de un descanso reglamentario que tenía bien ganado.

—¿Reconoce Vd. al señor?—le preguntó el comisario, mostrándole al rentista.

—¿Yo? No.

—Sin embargo, Vd. envió un empleado á que le preguntara su nombre.

—¡Ah! Sí, ya me acuerdo.

—¿Qué falta ha cometido?

—Ninguna. En el momento en que el señor pasaba por el andén yendo hacia la salida, un viajero se me acercó y me dijo: «Me parece que conozco á ese caballero, ¿por acaso no sabe Vd. su nombre?» Entonces llamé al empleado, y le encargué de esta comisión.

—¿Y por eso—increpó el comisario al jefe de estación—ha privado Vd. de su libertad á este viajero inofensivo? Puede Vd. retirarse, caballero—añadió el comisario, dirigiéndose al rentista.

Eran las tres de la madrugada.

—Esto no ha de quedar así—dijo el rentista furioso—mi mujer está con una inquietud mortal: pleitearé, pediré á la compañía una indemnización de daños y perjuicios.

—Como Vd. quiera—contestó el jefe de estación.

—No se lo aconsejo—dijole confidencial y paternalmente el comisario—saldrá Vd. perdiendo.

EUGENIO FOURRIER.

NOCHE DE LLUVIA

A Rafael Angel Troyo.

En tanto que la lluvia gotas desgrana que al chocar en los vidrios de la ventana semejan picotazos de ave nocturna, de una vela á la débil luz taciturna que apenas rasga el velo de negra sombra, en un cuarto sin sillas y sin alfombra Luisa, la rubia anémica, tira la aguja y habla con una vieja que se arrebujó junto al brasero tibio, donde agoniza un tizón que se vuelve blanca ceniza.

Por entre las rendijas se cuela el viento y zumba, rezongando con bronco acento. La bujía su roja luz contorsiona y suelta una hebra de humo que da en la lona del techo, sombreándolo ligeramente. Chorrea el agua afuera como un torrente, los caños se desbordan borbotoneando y un hilo de agua cae de vez en cuando desde el alero en ruinas y triste suena como un llanto cayendo sobre una pena...

Y en tanto que la lluvia gotas desgrana que salpican los vidrios de la ventana y en las pozas entonan su cristalina canción los gorgoritos y en una esquina lóbrega de la estancia suena el pausado compás de una gotera sobre el tablado, Luisa, la rubia anémica, tira la aguja mientras ronca la vieja como una bruja junto al brasero frío, donde agoniza una chispa cubierta por la ceniza...

M. MAGALLANES MOURE.

Santiago de Chile: 1903.

JOSÉ S. ALVAREZ

† EL 23 DEL CORRIENTE

Las letras argentinas están de duelo con la muerte del Director de *Caras y Caretas*, don José S. Alvarez, más conocido en el mundo literario, y principalmente entre el público que lee, con el pseudónimo de *Fray Mocho*.

Digna de encomio es la labor á que en vida, tan tempranamente cortada por el cruel destino, dedicó todos sus esfuerzos y todo su talento el distinguido autor de «En el mar Austral» y del «Viaje al país de los matrones», encomios que han de prodigársele, no porque le haya sido llegada la hora de las alabanzas, sino por que á ello obligan los méritos del literato.

Y si Fray Mocho merece estas alabanzas como escritor notable y popular, José S. Alvarez hizose acreedor al recuerdo amistoso de todos los que le conocieron por su esquisita caballerosidad y su trato afable y desinteresado.

MUJER HUMILDE

(Cuento catamarqueño)

I

Entró el notario más temprano que de costumbre y encontró al señor Cura hojeando como pasatiempo un expediente y notóle algo preocupado y cejijunto.

—Buen día, señor Cura—le dice—¿por qué lo noto con ese ceño?

—Hombre, la paciencia se me acaba con Juan Reales y su mujer, Cruz Montero: parece que yo bendije, parece que Mandinga les ató de las orejas; andan más descompuestos que el reló de la torre, pues á éste lo arregla el sacristán y á ellos... ¡Dios santo! inútil darles cuerda.

Siempre á la greña, diré mejor á las riendas, porque aquel zascandil ya tiene ablandadas las suyas en las costillas de su cara mitad. Ella me parece menos mala, pero él, un piji...

—¡Remedios extremos, señor Cura, remedios extremos y no hay que darle vueltas... Las llagas no se curan con manteca ni se atan con seda—replicó el curial con tono

solemne y ahuecado como quien había visto lo provechoso de algunas medicinas duras para los de *dura service*.

—¡Caramba!—responde el buen Párroco—casi me das un rayo que me ilumine: dices bien; y no estaría reñido con la caridad, con tal que lleguen á ser como Dios manda, una alma sola, mientras al paso que van... ruedan y se describan. He agotado todos los medios suaves y prudentes; insinuantes consejos, han estado en ejercicio, y nada; se han confesado varias veces, han comulgado juntos y se iban como palomitas unidas y cata, hombre, que á poco andar me volvían como una jaqueca; ella desgredada y llorando y con algún hueso magullado como la caña en el trapiche, y él, con los ojos movedizos, estirando «tamaño trucha» y las barbas como un Iscariote. ¡Sitienese el alma, santo cielo!... Ella parece menos brava, digo, más agua dormida, por lo menos. Hace quince días que tuvieron una marimorena; no tardan en venir; si Dios no me ilumina tendré que atarme la cabeza.

Hicieron una leve pausa el Cura y su notario. Este, después de echar con toda prosopeya su garabatona firma y enredada rubrica á una dispensa matrimonial, pone el sobrescrito, toma su chapeo, lía un cigarrón de chala fina, y echando bocanadas de humo á lo chimenea, salió. Así salía siempre.

II

Era un domingo. Amaneció, sopla que sopla, brama que brama, ruge que ruge el viento, sacudiendo los algarrobos deshojados á fin de otoño, levantando dunas de arenas y nubes de polvo que ocultan todo en Catamarca, en confuso caos, y ponen los nervios como alambres eléctricos cargados de corrientes contrarias.

Pasó la misa cerca de las once.

Daba gracias el buen sacerdote, cuando el sacristán con sonrisa taimada se llega y le dice al oído: Señor, don Juan y su Cruz, le aguardan en el despacho... Ella está con los ojos abayetados, no sé si por el viento ó por alguna caricia de las consabidas.

Nada contestó al astuto sacristán, pero en sus adentros haría esta jaculatoria:—En tus manos, Señor, pongo este *negocio* y encomiendo mi paciencia.

Entró el señor Cura y ambos consortes se pusieron de pié: ambos la vista baja, y ella lloraba como una ternera y él cambiaba de colores según subía y bajaba su sangre cerril.

Les miró con imperio, y tomando un tono desusado en su bondad, les increpa:—Siempre vendréis, ¡eh!, con la misma retahila: el uno á excusarse y huir el bulto y la otra con nuevos quebrantos y penas... Es menester que acabemos, sino...

Juan se puso como tomate, Cruz destilaba lagrimones á gotera y seguían callados.

—A ver Juan, sígueme—dice, y se encamina á trancos largos hacia un cuarto vecino, —y Vd., doña Cruz pesada, quédese allí hasta que le toque el turno.

Hablando de silla á silla, con voz dura le dice el párroco.

—Con que don Juan, Vd. siempre de mozo diablo, castigando á su mujer, ¿eh? ¿No recuerdas que al casarte te dije en nombre de la Santa Iglesia:—*compañera te doy y no esclava*? ¡Contesta, desalmado!...

Con palabras trucas, apenas pudo balbucear:

—Se... señor, recuerdo... pe... pero...

—¡Que peros ni peras!...

—Ella tira *pa'* un lao, me rezonga... yo que no tengo tan buenas pulgas...

—Ya veremos si las pulgas se te amansan—exclama el señor Cura, y le deja precipitadamente y pasa al despacho, donde Cruz estaba como paloma trampeada sin saber ni atinar lo que pasaría con su atormentador.

Sentóse en la amplia silla de baqueta, con brazaletes terminados en cabezas de león que

Guerlain ha resuelto con su *Bon Vieux Temps* un difícil problema que consiste en dar un perfume permanente, según el gusto del día, atenuando su fuerza penetrante bajo la suavidad y delicadeza de su olor. Estas raras cualidades son precisamente las que han consagrado la boga del *Bon Vieux Temps*, y lo han hecho adoptar por la aristocracia parisiense.

asustaba á la pobre, sobresaltada del próximo chubasco...

—A ver, mujer, ¿que dices de tu Juan?... Es la última vez que os escucho. Parece que quieren agotar mi paciencia y lo van á conseguir.

A la pobre Cruz le costó poder contestar; secaba sus lagrimones con un pañuelo de algodón, á la viaja usanza, tamaño de sábana y con figurones y paisajes.

—¿Nada respondes?—insistió el Párroco, sacando tono alto de su pecho lo que nunca.

—Si me permite... diré cosas fuertes...

—Desembucha; puede que así quedes sin culebras en el pecho.

—Tata cura—(después de una pausa)—mi suerte parece la del *cacuy*, llora que llora y *pior*, no ¡or penas, sino por *riendazos*... Por quitame allá esas pajas, me brinda riendazos; si le diga que se peine las barbas para que no parezca un Barrabás, me da riendazos; si le digo que no malgaste lo que ganamos con sudores, riendazos también; por mangas ó por faldas, por sí y por no, siempre riendazos cuando no garrote... ¡Mi vida ya no es vida con ese Juan mal nacido! Mis carnes y mis costillas, las tengo hechas salpicón y charqui fresco con tanto azote... Pa que vea su mercé, un día estaba él por señalar un ternero orejano; ya lo tenía amarrao y yo le tenía la sogá; dió el tajo y ¡ojalá no lo diera! porque el bicho dió un sacudón de dolor y me venció. Juan furioso me quita el lazo, lo *duebla* en cuatro, y como quien soba cordobán, me dejó hecha una compasión. ¡Una compasión, tata cura!

Y la pobre mujer rompió á llorar, y Juan, que aguzaba sus orejas de galgo, no oyó ni pizca de la elegía de su cuitada consorte.

III

Aquel cuadro pintado con sangre viva tenía formas de muy sincero.

El buen Párroco se movió á mayor piedad, pero ¿cómo dar una sentencia definitiva, provechosa é inapelable?

Mientras hablaba Cruz, habíala notado, sin embargo, rasgos enérgicos y puños que podían tronchar. Un pensamiento como rayo vivido iluminó al Pastor de aquellas dos ovejas montaraces: vislumbró un «remedio extremo» cual lo quería el notario, menos caritativo aunque más práctico.

Guardó un rato de silencio, como quien pide á la razón prudente el partido más seguro para salir de aquel San Quintín conyugal.

—Al fin, pobre mujer, ¿no podrían defenderte de tu marido cuando te castiga? ¿No tienes puños para llamarle al orden cuando dobla sus riendas tu Juan?...

Estas palabras fueron un resorte terrible. Como por ensalmo secáronse las lágrimas de Cruz; instintivamente arreó sus greñas tras las orejas, sonrió después de tanto llanto, guardó, formando bulto, su pañuelo en su bolsillo cabedor, y con grande é inesperada sorpresa del señor Cura, le contesta:

—¡*Aijuna*, tata Cura!..., si no es medio hombre para mí, yo me dejo *caranchar* porque soy «mujer humilde»; yo me podría atar una mano y de un zurdazo, lo tumbo. No'y hecho la prueba, pero si su mercé me *otoriza*, ¡*aijuna*! lo dejo como nuevo... ya verá...

—¿Qué remedio fácil! (decía el Pastor, saliendo del atolladero). ¡Cómo hubiera gozado Constancio (era el notario) si estuviera presente.

—Bueno, acabemos, mujer, atiéndeme bien y no te propases: Yo los despacho á su casa, no le contradigas, como la *mujer del piojoso* y cuando se le suba el indio al cogote, tómalo por tu cuenta y dale ¡duro y parejo! con tal que, óyeme bien, con tal que no le rompas el bautismo, ni le hundas una costilla... ¿oyes bien? ¡Mucha cautela!...

—¡Santa Bárbara doncella!—exclama de gusto Cruz—ahora serán las mías, tata Cura!...

Llamó á Juan y dijo á ambos, fingiendo fastidio:

—Ya no tenéis hechura ni compostura: idos y que Dios se apiade de vuestras almas. Juan alzó en ancas á su Cruz y casi la

hizo pasar al otro lado y se fueron caminito de su rancho. Ambos ignoraban sus respectivos propósitos.

Faltábales cosa de tres cuadras para llegar y nada se dijeron; á no ser por el acompasado marchar del jamelgo, hubieran podido sentir los dos los ritmos de sus corazones turbados. Cruz, de vez en cuando, notaba que las vecinas orejas de su Juan cambiaban de color, alternativamente del pálido al rojo: oleadas de cólera tal vez.

¿Meditaba acaso un nuevo vapuleo?

¡Bah! A Cruz no se le importaba un comino; ya tenía permiso de arreglar una vez siquiera su *propiedad*, lo menos que imaginaria el paisano.

Muy cerca ya de la quinchada casuca, creció el empaque del hombre: púsose como el toro que escarba para arremeter. Ella notaba el más mínimo movimiento y se apercebía á la borrasca: jamás contempló más serena sus apretados negros nubarrones.

—¡Sabés, mujer condenada, que te voy á ajustar las cuarenta por tanta demanda que me hacés?... ¡Ya te quejarás de veras!

Y sin más ni más, sin esperar la llegada, sin otro pretexto, echa pie á tierra, y con el taco derecho casi la derriba; enarbola el talero para empezar la zambra, pero lo demás no estaba en sus libros.

Cruz dió un salto como lo daría una amazona, y grita como herido *puma*:

—¡Aura la mía, bribón, Juan de los palotes, desuellavivos!...

Y las manazas fornidas de la criolla se reparten de la barba la una, y la otra le arrebató el talero y ¡plum! ¡plaz!... por donde caiga sin darle tiempo de resollar... le derriba y le planta su rodilla como pisón sobre el pecho...

Aquel día maldito pareció por un instante el último de su vida á Juan, y cuando pensó que su terrible Cruz le iba á machacar la peluda testa, exclama oprimido y deforado:

—¡Mujer!... ¡Crucita de mi alma!... ¡No me ultimes, por Dios, seré tu esclavo!

¡Lo que es el mundo! Primera vez en su asendereada vida que oía el diminutivo de su nombre la improvisada heroína.

La tormenta cesó. Como hubiera levantado un cabrito, alzó al maltrecho consorte y le plantó en el alazán, único admirador de su señora en la comedia repentina, y ella, haciendo hincapié en un pedruzco, saltó á las ancas, y vamos andando...

¡Qué terror para los hijos al ver llegar á su padre como una res salvada de fieras! Con todo nadie cruzó palabra.

Hízole apear y metiólo en cama para curarle.

Fué suerte que el permiso era limitado, en cuya virtud no había fractura á la sombra de los tolondros y moreteados cardenales que alzó el ejecutivo talero...

IV

¿Cuál fué el resultado? ¿Convirtiéndose el maluco esposo? ¿Volvió á sus andadas y riendazos?

¡Cáspita! Las pulgas se le hicieron manisimas.

Un domingo después de misa en el despacho parroquial, Cruz decía al señor Cura lo que ya sabía de oídas.

—Tata Cura, santo fué el remedio: mi hombrecito es una seda, un corderito casero.

Y Juan á un compadre suyo que lo vio fajado y alicaído.

—Compadre: ¡*Me ha volteado mi mula y ya sabe como voltean!*...

—Sí, sí—responde compadecido é inocentón—derriban y acaban á coces... Por eso jamás ensillo mulas... Son idiosas y traicioneras, compadre: escarmiente.

La última palabra está de más en este cuento.

RICARDO RISCH.



LA QUINCENA TEATRAL

LOS TEATROS DE VERSO

NOTAS CRÍTICAS

ODEON

Insistimos en reconocer mérito a los artistas de la Compañía Antoine y en especial a su director y primer actor, a Signoret y a Suzanne Després, pero el grado en que se les atribuye lo echamos nosotros en la balanza, y en el platillo, no de los intérpretes, sino de las obras, cuando éstas son tales como *Les Remplacantes*, *L'Honneur*, *La Clairière*, *Le Nouvelle Idole*, *Les Revenants* y *La Fille Elisa*. En un reportaje a que se ha prestado Antoine, hemos leído su afirmación de que hace diez años no lee diario ni revista alguna, en la creencia de que «no hubiera hecho nada bueno de escuchar a la crítica que tiene tantas opiniones contradictorias». Hé aquí para nosotros la clave de una porción de cosas que nos resultaban antes de esta declaración indescifrables en el talento del actor susodicho. A nuestra vez confesemos que la crítica teatral se escribe en primer término y de manera principalísima para el público. Después para los actores que quieren leerla, que tengan interés en corregir sus defectos, que se preocupen de mejorar sus facultades, porque, al fin y al cabo, salvo excepciones, las críticas están hechas por quienes entienden de literatura dramática y de arte escénico y tienen autoridad, debida a esta inteligencia suya, para fijar el criterio y razonarlo. En esos diez años que Antoine no ha leído tales trabajos, se ha hecho mucho camino, tanto, que los trabajos suyos, que eran innovación y hasta revolución teatral diez años há, hoy se han perfeccionado, especialmente en las compañías dramáticas italianas, y ha quedado *arriéré* lo que entonces era modalidad originalísima, genial y nueva. Dé gracias a da Rosa, a quien se debe, que conociendo como conoce las delicadezas de nuestro paladar, ha salvado el negocio y ha salvado la fama al actor, presentándonos entre tantos vinos generosos, uno que, no siéndolo ya, nos ha hecho apreciar y reputar como un excelente añejo.

Juzgada queda con esto en síntesis, única apreciación que nos permite el espacio, la compañía Antoine en esta temporada y por lo que atañe a la representación de obras, pero terminaremos aconsejando por último, no a este actor, puesto que no lee, sino al público, nuestro lector, no se deje llevar por la fatal pendiente de suponer a los actores, por eminentes que fueren, capaces de meterse en las honduras de dar conferencias acerca de arte y literatura teatral, que en esto, como en todo, no son los que están en la batalla los que pueden juzgarla en todas sus peripecias y no hay guerrero que haya logrado ser historiador de las hazañas propias y al par de las de sus contrarios. Así ha resultado que en la conferencia con que nos distrajo Antoine una velada, cuanto dijo fué una novedad tan sólo para aquellos que no lo hubieren leído antes en la hermosa *Lettre à la jeunesse* de Zola y en las obras críticas de este mismo autor, especialmente en *Le Naturalisme au théâtre*.

ARGENTINO

No interpreta Jane Hading esas obras difíciles para el artista que Antoine ha tomado por su cuenta, obras de verdad humana que requieren aptitudes especialísimas en el actor, por lo cual de los que tal acometen pudiera decirse con el poeta que

¡el intentarlo sólo, es heroísmo!

Jane Hading hace el repertorio corriente. Las obras de Dumas, hijo, las de Sardou, de las cuales en el lenguaje especial de la gente de entre bastidores se dice, aludiendo a la facilidad con que se puede brillar en ellas, que «son obras que están hechas» ó «se hacen por sí solas».

Y sin embargo, la primera actriz del teatro de la Renaissance... viste bien, tiene hermosa figura, elegancia irreprochable, pero....

No es heroísmo, sino osadía, pretender equipararse con las delicadas perfecciones artísticas a que ha llegado en la creación de esos papeles Sarah Bernardt, y después de ella calzar, no haciéndolo a su nivel, el coturno en lo trágico, ó interpretar como una actriz más, «entre las muchas que en el mundo han sido», las comedias y dramas a lo *Frou-Frou*, *Etrangere*, *Dora* y demás del ya manoseado repertorio.

No merece otros comentarios la *tournee* de la elegante parisién, menos elegante por cierto que la Rejane.

SAN MARTIN

La falta de espacio nos impide ocuparnos debidamente de este teatro, cosa que lamentamos grandemente, tanto más cuanto que en la pasada quincena ha habido dos importantes estrenos: el de *Marincha*, última producción del eminente literato don Benito Pérez Galdós, obra de gran éxito en España, y el de *Alma Vieja*, del periodista argentino señor Caldeira.

VICTORIA

La compañía dramática italiana, a cuyo frente descuella por notable modo Angelina Pagano, y en que figuran tan buenos elementos, entre los que merece especial mención el primer actor Sr. Caravaglia, vino indudablemente en busca de aplausos y provecho, como vienen todos estos grandes trabajadores del arte y como es justo que se les tribute.

Sólo el caudal de gloria y la cosecha de laureles ha podido conquistar a nuestro entender, por lo cual se ve que en ocasiones la crítica también tiene que emprenderla contra el público, pues no encontramos razones, ni siquiera en la reflexión de la competencia que existe en la actual temporada teatral, por estar funcionando y con notables compañías todos los teatros de esta gran ciudad, no las encontramos, decimos, para justificar el relativamente corto número de espectadores que asiste a la sala de la Victoria, donde tantos aciertos de interpretación realiza ese excelente cuadro de artistas.

Se pierden agradabilísimas veladas los que no han presenciado la representación de comedias y dramas, en los cuales ha demostrado Angelina Pagano la magistral ductilidad de su talento, que abarca lo sentimental en las gastadas obras de Ohnet como *Il padrone delle ferriere*, lo casi trágico

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador.

Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *esfélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha

escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las *PECAS* ó *LENTIGO*. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º escoror más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Para
Blanquear y Suavizar

el cutis del rostro
y de las manos

nada es mejor que la

CREME SIMON

Su delicioso perfume y sus cualidades higiénicas la han hecho adoptar en el universo entero por las damas de más delicado gusto.

POUDRE SAVON

de Riz Simon á la Creme Simon

completan los maravillosos efectos de la CREME SIMON

Desconfiar
de las imitaciones

Medalla de Oro
Paris 1900

EN VENTA: en todas
las buenas Casas.

Deposito para Argentina y Uruguay:
Drogueria de "La Estrella"
Representante: D. Eduardo Romero Valverde
"Hotel Metropole"

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de
indisposiciones
del tubo digestivo.

EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDÁNSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
transparente con los nombres del medicamento y del autor.

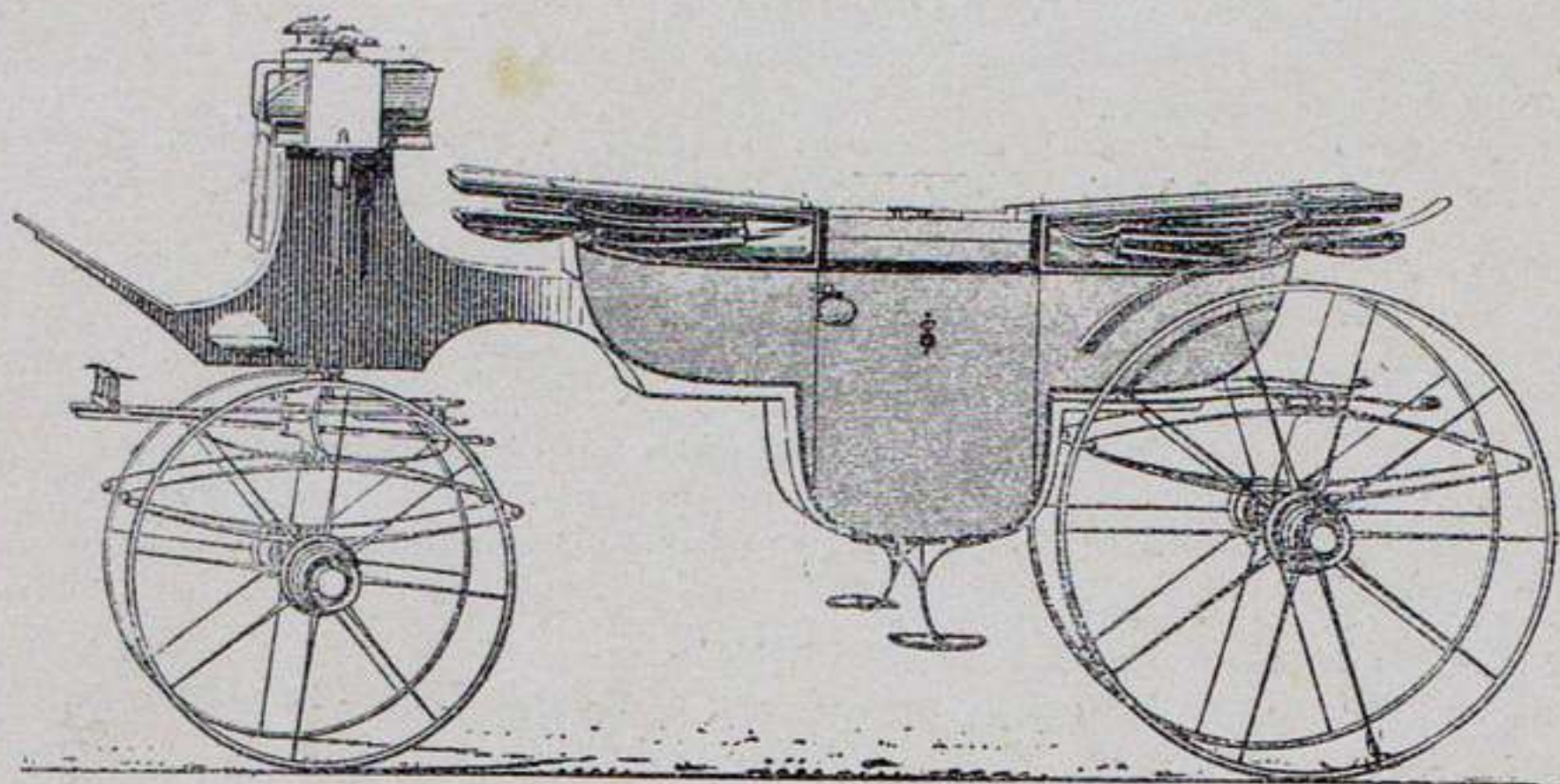
adoptados de R. O.
por los Ministerios
de Marina y de
Guerra.

en el estreno de *Il Dominatore* del ilustrado escritor argentino don León Pagano y lo eminentemente cómico en «Celosa» y otras casi *pochades* de Bisson.

Hay gran ansiedad en juzgar a Angelina Pagano en alguna obra de D'Annunzio que se anuncia para la primera quincena del próximo mes de Septiembre.

—El viernes pasado estrenó en este teatro el drama en tres actos «La Vittima» de nuestro colaborador señor José P. Pachierotti. Sin tiempo para hacer de esta obra el juicio crítico que se merece y que dejamos para el próximo número, nos limitamos a constatar el éxito completo del autor, que no es sino una repetición del que ya obtuvo en los principales teatros de Italia. Sobresalieron en la interpretación la señorita Ryan y los señores Garavaglia y Tempesti.

ELEGANCIAS PORTENAS



LANDAU A DOS CAPOTAS DE LA CASA MIRAS

MAYO

Dos estrenos han sido durante la quincena el atractivo de novedad para el público concurrente asiduo a este teatro. *Colorín Colorao*, precioso cuento en que Montero interpreta el gracioso protagonista con su discreta vis cómica, y *El Famoso Colirón*, obra que recuerda algo *El maestro de hacer comedias* de Enrique Pérez Escribá, y en la que todos los actores han sabido dar agrado al conjunto, diciendo bien los bonitos versos que dialogan las escenas.

RIVADAVIA

El General, que ha sido todo un éxito, continúa sosteniéndose firme en el cartel, y a ello debe agregarse el buen desempeño con que se ponen en escena las demás zarzuelas, debido tanto a los aciertos de aquellos artistas, como a la excelente dirección de Eliseo Sanjuán.

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
Se curan con el maravilloso jarabe
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

COMEDIA

M'hijo el Doctor ha dado a conocer un nuevo autor nacional que se presenta con grandes esperanzas, y a juzgar por los elogios que de ella se hacen, se ha colocado a la cabeza de sus compañeros. La abundancia de espectáculos y la obligación de tener que acudir a los que más imperiosamente por su categoría reclamaban nuestra presencia, ha sido causa de que todavía no hayamos visto, contra nuestros deseos, dicha producción del señor Florencio Sánchez.

Como no nos gusta emitir juicios por referencia, aplazamos el nuestro, hasta haber asistido a la representación.

Lo haremos, por supuesto, cerrando los ojos como puños (y vice versa) para no ver la manera de representar *podestativa* de los Podestá de este teatro.

**

CONCIERTOS

CUARTETO GAOS.—Favorecidas por una concurrencia cada vez más numerosa, tuvieron lugar en el «Operai Italiani», las tres espléndidas sesiones musicales organizadas, con el concurso de los señores Gaito y Marchal, por los excelentes concertistas, esposos Gaos.

Muy pocas veces, y esto justifica plenamente el éxito alcanzado, nos será dado escuchar un conjunto más perfecto de ejecutantes dedicados con verdadero sentimiento artístico a la interpretación magistral de producciones tan bellas como el cuarteto *XV de Mozart* y *Op. 12 de Mendelssohn*, de tríos como los de Chaminade *Op. 34* y Saint Saëns *Op. 18*, verdaderas joyas musicales por los tesoros de inspiración que encierran.

Si a esto se agrega un concierto de Max Bruch, la Introducción y Rondó Caprichoso de Saint Saëns, admirablemente tocado por la señora América Montenegro de Gaos; la Danse des Elfes, ejecutado por el notable violinista señor Andrés Gaos, y varios otros números de piano y canto a cargo de los señores E. Drangosch, R. Mario y señorita A. Campodónico, se comprenderá fácilmente el resultado brillante de estos conciertos, que es de desear vuelvan a repetirse más a menudo.

CONSERVATORIO ARGENTINO.—A mediados del mes pasado, efectuóse el último de los cuatro Concursos Históricos que constituían la interesante serie de audiciones musicales, dedicadas a los alumnos de este Conservatorio por su reputado Director señor Edmundo Pallemmaerts.

Los varios programas, formados exclusivamente por música de cámara, fueron debidamente interpretados en todos sus partes por el excelente cuarteto Cattelani, Casella, Bonfiglioli y Marengo, así como por los demás concertistas que prestaron su valioso concurso.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES de BLANCARD
EXIGER LA SIGNATURE

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

PILULES de BLANCARD
al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, París.



!! DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES !!

EL VÉRASCOPE

PRIVILEGIADO S. G. D. G.

de la IMAGEN VERDADERA superponible con la realidad, como TAMAÑO y como RELIEVE

ES EL DOCUMENTO ABSOLUTO REGISTRADO, inventado y construido por

JULES RICHARD,
fundador y sucesor de la casa RICHARD FRERES.

25, Rue Mélingue (Antiguo Imp. Fessart) PARIS

Exposición y venta: 3, RUE LAFAYETTE (cerca de la Opera)

Señas telegráficas: ENREGISTREUR-PARIS

Envío franco de la Noticia Ilustrada a quien la pida

Exposición Universal de París 1900: 3 Grandes Premios-3 Medallas de Oro

Reconstituyente general, Depresión del Sistema nervioso, Neurasthenia, Exceso de trabajo.

NEUROSINE PRUNIER

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA — NEUROSINE EN OBLEAS

DEBILIDAD GENERAL, Anemia, Raquitismo, Fostaturada, Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING y Co, París, 6, avenue Victoria.

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE DESTINÉE À
CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA :

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR